

PROBLEMAS MADRILEÑOS

LA PAVIMENTACION

LAS PENDIENTES

No pensaba escribir una sola palabra acerca del resbalamiento y de las pendientes; pero el informe del Sr. Núñez Granés...

Ni el Sr. Núñez Granés, ni nadie en el Mundo podrá sostener hoy, que sea el resbalamiento un obstáculo para no pavimentar las ciudades con asfaltos...

Primera. En París y Londres hay pavimentadas, con material resbaladizo, vías públicas que tienen pendientes menores de 6 por 100.

Segunda. En París y Londres suben los caballos esas vías públicas, sin resbalar, aun marchando a trote largo.

Tercera. En París y Londres, las bestias han aprendido a caminar sobre superficies lisas.

Cuarta. En el Congreso de Londres declaró el delegado de la Gran Bretaña, que los caballos aprendían fácilmente a caminar sobre superficies resbaladizas...

Quinta. Los técnicos de todo el Mundo están conformes en que el mejor pavimento es el monolítico, y añaden que solamente en los casos en que sea imposible aplicar el monolítico, se debe usar el discontinuo.

Sexta. Los técnicos de todo el Mundo están de acuerdo para afirmar que el resbalamiento no es producido tanto por el suelo cuanto por deficiencias de frenos, herrajes y potencia de las bestias de tiro.

El Sr. Núñez Granés dirá, seguramente, que lo que yo digo es exacto y que opina lo que yo opino. Y si eso dice, quedará desautorado hasta la saciedad...

Los técnicos de todo el Mundo están de acuerdo para afirmar que el resbalamiento no es producido tanto por el suelo cuanto por deficiencias de frenos, herrajes y potencia de las bestias de tiro.

El Sr. Núñez Granés dirá, seguramente, que lo que yo digo es exacto y que opina lo que yo opino. Y si eso dice, quedará desautorado hasta la saciedad...

Los técnicos de todo el Mundo están de acuerdo para afirmar que el resbalamiento no es producido tanto por el suelo cuanto por deficiencias de frenos, herrajes y potencia de las bestias de tiro.

El Sr. Núñez Granés dirá, seguramente, que lo que yo digo es exacto y que opina lo que yo opino. Y si eso dice, quedará desautorado hasta la saciedad...

reno los últimos adelantos; podría ver las últimas pavimentaciones con los asfaltos; podría medir, metro en mano, las pendientes; podría observar cómo los caballos suben al trote largo las pendientes resbaladizas...

Es esto defender a Casa determinada, a concursante alguno? Esto no es otra cosa que defender a Madrid. Yo no hablo de la Casa Pearson ni de la Casa Miró...

Si el Jurado visita esas y otras ciudades, habremos acabado de una vez y para siempre, con los chistes, chismes, cuentos y chascarrillos que hoy son empleados para discurrir acerca del asunto...

Y entonces, cuando el Jurado haya visto la realidad europea, la verdad, desechará ridículos prejuicios, y se convencerá de que Madrid debe usar el asfalto siempre que sea posible...

Nota. Asuntos urgentes requieren mi presencia en Africa, para donde saldré esta noche. A mi regreso acabaré de estudiar este asunto de la pavimentación.

UNA IDEA PRACTICA

Para acabar con las sufraguitas

¿Será realizada? LONDRES. Un periódico inglés propone un medio radical para acabar con las sufraguitas, cuyas violencias han hecho imposible el orden y la tranquilidad.

He aquí cómo se expresa: «El Parlamento debía votar un bill radical que terminara, de una vez para siempre, con mistress Pankhurst y demás viragos con falda que la siguen.»

En ese bill se dividiría a las sufraguitas en dos categorías definidas y concretas, que serían:

La categoría de las solteras, viudas ó divorciadas.

La categoría de las casadas.

Con las comprendidas en la categoría primera, se procedería en la forma siguiente: Sabido es que el sufraguismo recluta especialmente sus partidarias entre las solteras ó viudas que se consideran desahuciadas por los hombres.

Esas tales tienen un odio feroz al sexo masculino. Y por eso se alistan bajo las banderas de mistress Pankhurst.

El medio de desembarazarse de ellas sería casarlas.

Claro que en Inglaterra tal solución no sería posible.

Pero Inglaterra tiene colonias. Bastaría con deportar a las sufraguitas culpables de violencias y casarlas con negros.

Ya se encargarían éstos de apaciguarlas. En cuanto a las sufraguitas casadas, el remedio sería más sencillo.

Bastaría con hacer civil y criminalmente responsables a sus maridos de los atropellos que ellas realizasen.

NAUFRAGIO DE UN TRANSATLANTICO

EL "EMPRESS OF IRELAND"

Los muertos son más de mil

Cómo y cuando ocurrió la catástrofe. LONDRES. El Empress of Ireland había llegado ya a 80 millas de Quebec é iba a entrar en alta mar, cuando al llegar frente al promontorio Pater Point se extendió una niebla densísima.

El capitán, para evitar un choque con las rocas próximas a la costa, ordenó que pararan las máquinas y que se hicieran sonar las sirenas, con objeto de evitar un choque si algún otro buque se acercaba.

Pero todas las precauciones fueron inútiles. El buque carbonero que llegaba en aquellos momentos, no oyó las sirenas.

Este vapor caminaba entonces a una velocidad de 12 millas por hora, desembocando por el río San Lorenzo.

Fué directamente hacia el Empress of Ireland, chocando en su parte media, precisamente debajo del puente de mando.

A pesar de la enorme avería que el Empress of Ireland sufrió, parece mentira que su inmensa mole se sumergiera totalmente en diez minutos.

Se pusieron en práctica inmediatamente todos los medios de salvamento.

El buque tenía también compartimientos estancos, por la frecuencia con que viajaba entre hielos.

Al ocurrir el choque, la estación radiotelegráfica del buque lanzó en todas direcciones la señal de socorro: las letras S. O. S., que fueron recogidas por los dos buques que acudieron apresuradamente en auxilio del Empress of Ireland.

Fueron utilizadas casi todas las lanchas de salvamento.

El embarco en ellas se hizo con orden perfecto.

La tripulación no perdió la serenidad ni un instante, y atendió con preferencia al salvamento de las mujeres y los niños.

Decía otra versión que el buque carbonero se había ido a pique también; pero esto es inexacto; muy por el contrario, cooperó a las operaciones de salvamento.

Otras noticias. LONDRES. La Agencia Central News ha recibido un telegrama que dice que las víctimas son muchas; pero no precisa su número.

En Rimonsqui han desembarcado 420 supervivientes.

Es aquél el punto habitado más próximo al lugar en que ocurrió la catástrofe.

El vapor carbonero ha continuado su viaje a Quebec.

Lleva a bordo algunos supervivientes; no se sabe cuántos.

Cómo se salvó el capitán. LONDRES. El capitán del Empress of Ireland fué recogido al cabo de media hora de hundirse el buque.

Estaba asido a un tablón, luchando con las olas y casi desfallecido por los esfuerzos realizados y por los golpes recibidos.

También fueron salvados el telegrafista, los maquinistas primero y segundo, el tesorero y el jefe del personal de servicio.

Horrible ansiedad. LONDRES. Ante las oficinas de la Compañía Canadian Pacific continúa estacionada una inmensa muchedumbre, ansiosa de conocer detalles de la horrible catástrofe.

La Compañía iba exponiendo en sus pizarras los telegramas a medida que los recibía.

La aglomeración fué aumentando en tales términos, que hubo necesidad de establecer un servicio de orden.

Escenas desgarradoras. LIVERPOOL. Ante las tremendas noticias que se reciben de la catástrofe del Empress of Ireland, se han desarrollado desgarradoras escenas.

Aquí viven la mayor parte de las familias de las víctimas, sobre todo de los tripulantes. Numerosas mujeres han tenido que ser asistidas.

El director de la Compañía procuraba convencer a todos de que debían retirarse, para terminar aquel espectáculo dolorosísimo.

personas que iban a bordo y ahora ha muerto el 30 por 100.

Ha dicho también que la tripulación conservó su sangre fría, sin perderla ni un momento.

Gracias a esto, y atendiendo con preferencia a las mujeres y a los niños, se logró salvar a las personas que se han salvado.

Relato de un pasajero. QUEBEC. Un pasajero del Empress of Ireland que ha llegado aquí en una de las canoas de salvamento, ha hecho el siguiente relato de lo ocurrido:

«Habíamos partido con un tiempo espléndido; pero poco después se extendió una niebla tan tupida, que borró por completo hasta las luces de la orilla.»

El capitán hizo entonces que se acortara la marcha, llegando casi a parar el barco; temía que éste tocara en algún bajo, porque estábamos todavía muy cerca de la costa.

Llegó la noche y pasamos una velada muy distraída en el salón de música.

Después nos retiramos a los camarotes. Yo me dormí profundamente y ya no sé más de lo que ocurrió, hasta que una sacudida espantosa me lanzó de la cama.

Con la alarma que es fácil de adivinar, salí del camarote y vi con horror que mis temores no eran infundados.

Las gentes, alocadas y en paños menores, corrían por los pasillos en todas direcciones, atropellándose unos a otros y rodando por el suelo.

Los oficiales, que conservaban toda su presencia de ánimo, recorrían los camarotes, invitando a sus ocupantes a abandonarlos.

¿Qué pasa?—preguntaban todos, sin que nadie supiera contestarles.

¿Nos vamos a pique?—decían otros con el acento de pavor que puede suponerse.

Las mujeres daban gritos ensordecedores y demandaban auxilio desesperadamente.

Así, entre aquella horrible confusión y rodeados por aquella niebla causante de la catástrofe, transcurrió un minuto, que me pareció un siglo.

Al cabo de este tiempo, el buque comenzó a inclinarse hacia su costado derecho.

Entonces, el pavor entre los pasajeros llegó a un grado indescriptible.

Yo corrí entonces hacia el puente.

En él se apiñaban, estrujándose, unas 500 personas.

Sus sirenas sonaban constantemente, contribuyendo su ronco sonido a hacer más espantosa, más espeluznante, la escena.

Mientras tanto, el buque seguía inclinándose con rapidez.

Muchas personas rodaron por la tarima, yendo a chocar contra la base de una de las chimeneas, donde quedaron amontonadas.

Entonces, haciendo un esfuerzo supremo y encaramándome sobre algunos de los circunstantes, logré alcanzar una canoa de salvamento.

Caí en ella, y tal era mi estado de ánimo, que perdí los sentidos y no los recobré hasta que la canoa caminaba hacia esta costa.

Entonces me dijeron que el buque acababa de hundirse y con él casi todas las personas que se encontraban a bordo.

Diez y siete cadáveres. RUMISKI. El Evelyn ha regresado del lugar de la catástrofe con algunos supervivientes y 17 cadáveres.

Un descarrilamiento. QUEBEC. Un tren especial que conducía a algunos de los supervivientes de la catástrofe del Empress of Ireland, ha descarrilado.

El abordaje.

QUEBEC. El vapor que acometió al Empress of Ireland se abrió en el casco de éste un camino y mutiló horriblemente a varias docenas de pasajeros, que dormían tranquilamente en sus camarotes.

Dió entonces contramarcha, y al separarse dejó una vía tremenda, en la que se precipitó el agua con tal rapidez, que muchos camarotes se inundaron sin que los pasajeros se dieran cuenta de lo que había ocurrido.

El agua llegó al departamento de máquinas, y entonces se produjo una explosión.

Matrimonio superviviente. DAVIS. Ha llegado en una canoa un matrimonio superviviente del Empress of Ireland.

Dice el marido que despertó a causa de un golpe terrible, y sin saber lo que ocurría; pero sospechando desde luego que el buque se iba a pique, ayudó a su esposa a salir del camarote.

Al llegar cerca del puente, una ola les arrastró; perdieron el conocimiento, y cuando lo recobraron se hallaban ya a bordo de una canoa.

Un inglés sereno. LONDRES. Entre los medios más extraordinarios de salvamento figura el empleado por mister Longley.

Este pasajero, dándose cuenta de la magnitud é inminencia del peligro en que se hallaba, subió a la parte más elevada del buque y esperó pacientemente a que éste se hundiera.

Se dejó hundir con él, conteniendo la respiración, y luego se elevó y se mantuvo a flote hasta que le recogió una lancha.

Otros supervivientes. LONDRES. Un músico del Ejército de la Salud, al ver que el barco se inclinaba rápidamente, se lanzó al agua, se sostuvo a flote y logró salvarse.

El primero y el segundo telegrafista se han salvado también.

El segundo acababa de encargarse del servicio cuando ocurrió el abordaje.

Al hundirse el buque, expidió un telegrama diciendo: «El buque ha desaparecido.»

Después saltó a una canoa y logró salvarse.

Son más de mil. LONDRES. Los últimos telegramas que se reciben acerca de la catástrofe del Empress of Ireland aseguran que el número de muertos pasa de mil.

De los pasajeros de primera clase se han ahogado todos menos tres.

En la iglesia. QUEBEC. Al tenerse noticia de la catástrofe, abrió sus puertas la iglesia católica, y pronto se congregó en ella gran número de fieles, mujeres en gran parte, para impetrar del Cielo favor para los naufragos.

El otro buque. LONDRES. El buque que abordó al gran transatlántico sufrió averías de importancia; pero, a pesar de esto, ha logrado llegar a Quebec por sus propios medios.

Elogios de los capitanes. QUEBEC. Los supervivientes hacen grandes elogios del capitán del buque perdido, por su serenidad y por el acierto con que dió las órdenes para el salvamento.

Dicen también que entre los pasajeros, a pesar del pavor que todos sufrían, hubo bastante serenidad, dándose muchos casos de hombres que hubieran podido salvarse en las canoas; pero perecieron por ceder sus puestos a mujeres ó niños.

Elogian también con entusiasmo a los capitanes del Evelyn y el Eureka.

Pésame de Poincaré. PARIS. M. Poincaré, que se encuentra actualmente en Vitre, ha enviado al Rey de Inglaterra un sentidísimo telegrama de pésame, por la catástrofe del Empress of Ireland.

Número exacto de muertos. LONDRES. Dicen de Liverpool que la Compañía armadora del «Empress of Ireland» ha dado las siguientes cifras definitivas:

Pasajeros de primera clase, iban 87 y se han salvado 12.

Pasajeros de segunda clase, iban 153 y se han salvado 27.

Pasajeros de tercera clase (emigrantes), iban 714 y no se ha salvado ninguno.

Tripulantes iban 413, y se han salvado 36. Hay además 262 salvados sin identificar. Esto hace ascender la cifra de los salvados a 337, y la de los ahogados a 1.030.

Sólo se han salvado doce mujeres. Esto prueba que no hubo tiempo para nada, pues de lo contrario, como en la catástrofe del «Titanic», hubiera sido cumplida la ley del mar, que ordena sean salvados primeramente las mujeres y los niños.

Immensa muchedumbre sigue agolpada ante las oficinas de la Compañía armadora, en Liverpool. La Compañía ha hecho fijar un aviso, en que se dice que ya no queda ninguna esperanza de añadir nuevos nombres a la lista de los salvados. Sin embargo, la multitud se obstina en esperar nuevas noticias.

PROVINCIAS

Hace cincuenta años

Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
30 de mayo de 1864.

El Monitor, de Lérida, publica una carta de Castellón de Zafraña, en la cual se refiere que el 13 del actual falleció en aquella población Antonia Estave, joven doncella de veintidós años, de resultas de una hidropesía ventral, por cuya enfermedad, en el espacio de año y medio, le fué practicada la paracentesis 50 veces, habiendo ascendido el líquido que se le extrajo (no por cálculo, sino que se pesó siempre) a 1.600 libras.

Otro caso raro se ha observado en aquella villa, y es que en tres años y medio se han practicado la friolera de 3.000 sangrías, sin que haya reinado durante este tiempo ninguna enfermedad epidémica, pudiendo asegurarse que se han derramado, próximamente, más de cuatro mil libras de sangre. El pueblo consta de poco más de trescientos vecinos.

ATROPELLOS ELECTORALES

La elección de Lanzarote

LAS PALMAS. (Sábado, tarde.) Según noticias que llegan de Lanzarote, los contrarios á la candidatura del Sr. Betancort están cometiendo toda clase de atropellos.

Ahora intentan hacer que las autoridades de Lanzarote, que según ellos están á su servicio, prenda á los cinco notarios que ha llevado el Sr. Betancort á Lanzarote para que certifiquen de cuanto ocurra en la elección. Entre los amigos del Sr. Betancort, que son la mayoría, reina indignación extraordinaria.

Y si los notarios son encarcelados, como se pretende, ocurrirán sin duda sucesos muy desagradables.

Llamamos la atención del Gobierno acerca de lo que se denuncia en el anterior telegrama.

Es intolerable que para privar de su acta al Sr. Betancort, hijo de Lanzarote, elegido ya dos veces diputado por dicha isla y persona que cuenta con una formidable mayoría de sufragios, se recurra á procedimientos tan indignos.

El hecho de encarcelar á un notario debe ser castigado con toda energía.

Creemos que el Gobierno, velando por la sinceridad electoral, dará órdenes á las autoridades de Lanzarote para que se mantengan neutrales y dejen manifestarse la voluntad de los electores con toda libertad.

Otra cosa sería un abuso inculcable.

LA INFANTA PAZ

Visita de Biblioteca.

SANTANDER. (Viernes, noche.) La Infanta Paz visitó la Biblioteca del eximio polígrafo Marcelino Menéndez y Pelayo, haciendo grandes elogios de la riqueza que encierra.

Dedicó sentido recuerdo al glorioso montañés.

En el Palacio de la Magdalena.

Por la tarde visitaron la Infanta Paz y su hija la Princesa Pilar el Palacio de la Magdalena, admirando los hermosos paisajes que se observan desde aquel real sitio.

La Princesa Pilar tomó varias fotografías. Hacia Bilbao.

Han marchado á Bilbao, acompañándolas hasta el límite de la provincia el gobernador y el alcalde.

Al pasar por la villa de Laredo, el vecindario ovacionó á las ilustres viajeras, que se detuvieron á saludar á las autoridades.

En Castorreduna hicieron entusiasta recibimiento, arrojando flores al automóvil bellísimas señoras de la ciudad.

Recorrieron á pie la villa, entre aclamaciones, y luego continuaron el viaje á Bilbao. Llegada de la Infanta Paz.

BILBAO. (Viernes, noche.) Procedentes de Santander, llegaron SS. AA. la Infanta Paz y la Princesa Pilar, haciendo el viaje en automóvil, á pesar del duro temporal de agua reinante.

En el límite de la provincia esperaban á SS. AA. el presidente de la Diputación y el gobernador civil, y á la entrada en Bilbao el alcalde y los concejales monárquicos, que ofrecieron á la Infanta y á su augusta hija ramos de flores y les dieron la bienvenida.

Se dirigieron SS. AA. al salón del Ayuntamiento, donde se verificó una recepción de autoridades y personalidades. El acto resultó muy brillante, tanto por el número, como por lo distinguido de la concurrencia.

Después pasaron las augustas personas al cuarto tocador, que se había preparado en un salón contiguo al de la alcaldía, y finalmente en este salón fué servido un lunch.

Quedó aprobado el programa para mañana, que se ajustará al orden siguiente:

A primera hora de la mañana, la Infanta Paz y la Princesa Pilar subirán al Santuario de Begoña, donde asistirán á misa; después de almorzar verán los monumentos y las fábricas de Altos Hornos, y por la noche asistirán á los teatros.

El domingo, después de oír misa, proseguirán el viaje, marchando á San Sebastián en automóvil.

Se hospedan SS. AA. en el chalet de la señora viuda de Laiseca.

ANDALUCIA

Huelga de dependientes de comercio.

CADIZ. (Sábado, tarde.) Han resultado infructuosas las gestiones realizadas para llegar á un acuerdo entre patronos y dependientes de comercio.

En vista de ello, los dependientes han resuelto ir á la huelga por 108 votos contra 8.

La Comisión de huelga conferenció hoy con el gobernador.

Los huelguistas publicaron un manifiesto invitando al público á un mitin que se celebrará mañana.

Paseo militar.

La infantería de Marina ha realizado un paseo militar por San Fernando y Chiclana.

El nuevo capitán general.

SEVILLA. (Sábado, tarde.) Ha tomado posesión de su cargo el nuevo capitán general, D. Enrique Orozco.

A las once fué recibido por los generales de la plaza, jefes de Cuerpos y directores de establecimientos militares.

Después asistió á un almuerzo íntimo con que le obsequió el excapitán general Sr. Delgado Zuleta.

Asistieron también los ayudantes del general Orozco, el comandante de Artillería marqués de la Enseñada, los capitanes de igual Arma Sres. Fernández y Orozco y el coronel de Estado Mayor Sr. Moriano.

La Junta del Ateneo.

A últimas horas de la madrugada terminó en el Ateneo el escrutinio de la elección de Junta directiva.

La elección fué muy reñida, y resultó elegido presidente el abogado D. José Monje Bernal.

La Academia de Buenas Letras.

Esta Academia ha tomado los siguientes acuerdos:

Gestionar que se rotulen calles de Sevilla con los nombres de Asensio, del poeta Vellilla y del literato Héctor Abreu; inaugurar el monumento á Bécquer y la Universidad en agosto, y gestionar del Ayuntamiento que costee una sala de distinguidos al ex gobernador é insigne poeta D. Manuel Cano Cutero, que se encuentra enfermo en el hospital de Málaga.

Abordaje y naufragio.

MALAGA. (Sábado, tarde.) Dos barcos pesqueros, tipo trolley, de la matrícula de Málaga, se abordaron, naufragando uno de ellos.

La tripulación se salvó.

Acua de Cabreiroá

La más pura de mesa.

ARAGON

Gasset á Huesca.

HUESCA. (Viernes, noche.) Mañana llegará D. Rafael Gasset.

El domingo dará un mitin sobre cuestiones agrarias en la villa de Sariñena, habiendo despertado gran interés.

La Sociedad agraria de Sariñena invitó á los pueblos de la zona á los que interesan los riegos del Alto Aragón para preparar á Gasset un banquete.

Se le tributará un recibimiento entusiasta.

La temperatura.

Las nevadas han hecho bajar la temperatura notablemente.

Los aragoneses en Barcelona.

ZARAGOZA. (Viernes, noche.) Mañana sale una Comisión del Ayuntamiento para asistir á la colocación de la primera piedra del Centro Aragonés en Barcelona.

Esta piedra fué sacada de las murallas aragonesas y enviada á Barcelona.

Los metalúrgicos.

Han sido estudiados y aprobados los temas que los metalúrgicos presentarán al Congreso alicantino.

Una Comisión nombrada asistirá al Congreso.

El ferrocarril Carifena-Daroca.

Ha producido general júbilo la aprobación del ferrocarril Camínreal en la comarca de Carifena y Daroca.

La Prensa elogió á las personas que han intervenido para lograr su aprobación.

El tiempo.

Continúa el tiempo frío y viento fuerte. Las heladas han producido en la agricultura grandes perjuicios, sobre todo en los árboles frutales y viñedos.

SIDOL

Insuperable para limpiar metales.

No confundirlo con imitaciones de nombres parecidos. De venta en todas partes. Concesionarios para España: Hijos de M. Grases, Madrid.

CASTILLA LA VIEJA

Regreso del arzobispo.

BURGOS. (Viernes, noche.) Regresó de Navarra el arzobispo D. José Cadena y Eleta.

Las heladas.

A consecuencia de las grandes heladas en la ribera del Duero, los daños causados en el viñedo son enormes.

Intoxicación.

El niño Marcial Alvarez se encontró en la vía pública un frasco de ácido fénico, y á consecuencia de haber tomado gran cantidad, murió, sufriendo grandes dolores.

Las grasas y jabones perjudiciales dañan la piel. El jabón FLORES DEL CAMPO es un verdadero tesoro para conservar el cutis.

CATALUNA

Mal tiempo.

BARCELONA. (Sábado, tarde.) Sigue el tiempo lluvioso. Ha descendido la temperatura, sintiéndose hoy verdadero frío.

Han caído grandes aguaceros y pedriscos en distintas comarcas de Cataluña. Ayer llovió en Montserrat.

La Mancomunidad.

Terminadas las sesiones de la primera asamblea general ordinaria de la Mancomunidad, la mayoría de los diputados han regresado á sus pueblos.

Las dietas que cobrarán, según dictamen aprobado anoche, serán veinte pesetas cada día de sesión, y los gastos de ferrocarril los diputados que residan fuera de Barcelona ó donde se reúna la Mancomunidad.

Los individuos del Consejo permanente cobrarán cuarenta pesetas por sesión.

Este dictamen fué muy combatido por la minoría radical.

Probables incidentes.

Circularon rumores de que algunos elementos se proponen reproducir en Barcelona los incidentes ocurridos en Madrid en las inmediaciones del Congreso, intentando algunas manifestaciones callejeras.

Dícese que estos rumores están relacionados con unas reuniones de jóvenes bárbaros y otros del grupo La Revuelta, en las que, según la convocatoria, las reuniones son para tratar de asuntos gravísimos de la política nacional.

Esperando á Rodés.

Se han fijado en las esquinas grandes carteles convocando al pueblo republicano para que acuda mañana á recibir al diputado nacionalista Sr. Rodés, en la estación del Apeadero.

El recibimiento que se le prepara será una verdadera manifestación contra la guerra.

De teatros.

Anoche se presentó en Novedades, repuesta de su indisposición, la Sra. Xirgu.

El teatro estaba brillantísimo y lleno por completo.

La artista fué muy aplaudida, viéndose obligada á salir á escena varias veces para ser ovacionada.

Los demás actores causaron un excelente efecto.

La Sra. irgu dará ocho funciones más en el teatro Tivoli, y empezará esta noche.

A Lyon.

Decididamente el lunes saldrán para Lyon, correspondiendo á la invitación del alcalde, á visitar la Exposición, los concejales señores Puig, Moya, Muñoz, Ferrat, Millán y Figueroa, con el alcalde interino.

Además irán con ellos el jefe de la Guardia Urbana, el secretario y los maceros.

No se sabe cuándo regresarán. El Sr. Pich, una vez haya hecho la excursión á Lyon, irá á Berna.

Durante su ausencia se encargará de la alcaldía el Sr. Vidal y Valls, nacionalista republicano.

Otra Comisión.

Ya están designados los concejales que acompañarán al Orfeón Catalán cuando se traslade á París y Londres á primeros del mes próximo.

Huelgas.

Las huelgas de carreteros y de obreros constructores de mosaicos van en disminución.

Se asegura que el lunes entrarán á trabajar la mayor parte de los huelguistas.

Robo importante.

Esta mañana se ha descubierto un robo importante, cometido en un establecimiento de espejos, situado en el paseo de Gracia.

Los ladrones permanecieron en el establecimiento, probablemente, toda la noche.

Apareció fuera de su sitio el arca de caudales, con la puerta fracturada.

Los ladrones se llevaron todo cuanto contenía el arca.

Las puertas de la tienda también aparecieron fracturadas.

Carro arrollado.

Anoche, á última hora, un tren de Sarría chocó con un carro de basura que no se separó de la vía al pasar el tren.

El carro quedó completamente destruido. Un muchacho que iba durmiendo en el carro sufrió gravísimas lesiones, que se cree le costarán la vida.

GALICIA

Mitin agrario.

LUGO. (Viernes, noche.) Se ha celebrado en el Teatro Circo un mitin agrario, que ha estado muy concurrido.

Pronunció un elocuente discurso el popular cura y propagandista D. Basilio Alvarez.

Fuó aplaudido con entusiasmo por la concurrencia.

Comunicación telefónica.

El lunes se inaugurará la oficina telefónica interurbana, importante mejora que era esperada con ansia por el público.

Visita al arsenal.

FERROL. (Sábado, tarde.) Acompañados del ingeniero D. José Quintana visitaron hoy los alumnos de la Escuela Superior de Guerra el arsenal, inspeccionando detenidamente las obras que se hacen para los acorazados.

Los alumnos hicieron vivos elogios del grandioso taller donde se construyen las turbinas para los buques de la nueva escuadra.

Hoy marcharán los alumnos á la Coruña para seguir su viaje de prácticas.

Los socialistas.

Los socialistas preparan un gran recibimiento al compañero Oscar Pérez Solís, que hablará en un mitin que se está organizando.

LINOLEUM

Siete calidades. 300 dibujos modernos. Precios ventajosos. Hijos de M. Grases, Fuenarral, 8, y Atocha, 16. Madrid.

VALENCIA

El cardenal Guisasaola.

VALENCIA. (Sábado, madrugada.) El cardenal Guisasaola recibió un telegrama de S. M. el Rey anunciándole la concesión de la gran cruz del Mérito Militar.

Ha dado una comida en honor del conde Paolini, asistiendo todos los prelados que actualmente se encuentran en Valencia.

La huelga de albañiles.

Los patronos albañiles visitaron al gobernador para comunicarle que renunciaban á someter la huelga actual al arbitraje de la Junta local de Reformas Sociales.

La huelga sigue igual.

El gobernador interviene en la cuestión.

La Sinfónica.

ALICANTE. (Viernes, noche.) La Sinfónica de Madrid dará un concierto en esta capital el día 8 de junio próximo.

En dicho acto, la Sinfónica interpretará la última producción del notable compositor alicantino Oscar Esplá, Poema de niños, estrenada recientemente con extraordinario éxito en el teatro Real de Madrid.

EXTRANJERO

Hace cincuenta años

Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
30 de mayo de 1864.

LONDRES, 29. Las dificultades que acaban de surgir con motivo de las exigencias del Gobierno prusiano, relativamente á la cesión del puerto de Kiel, hacen temer que la sesión de la Conferencia que tendrá lugar el jueves 2 de junio no dé otro resultado que los resultados negativos de la última sesión.

PARIS, 29. El Daily News dice que los plenipotenciarios alemanes no han disminuido sus pretensiones.

Las Potencias neutrales han propuesto proyectos de mediación. Dinamarca no ha hecho ninguna proposición.

El Morning Post dice que Dinamarca ha dado aviso que va á volver á poner el bloqueo el 12 de junio y que está preparada á continuar la guerra.

Probablemente la Conferencia no dará ningún resultado.

UN DESCUBRIMIENTO DEL PRINCIPE DE MÓNACO

Los misterios del Océano

Ascensiones de la fauna marina.

PARIS. El Príncipe de Mónaco ha presentado á la Academia de Ciencias de París una Memoria muy interesante acerca de un curiosísimo fenómeno que ha descubierto durante la última campaña oceanográfica de su yate «La Golondrina».

Se trata de migraciones verticales efectuadas dos veces por día; es decir, á las horas de las mareas, por miles y miles de animales marinos que se elevan desde las grandes profundidades del Océano hasta casi la superficie de las olas.

Estos desplazamientos verticales se operan desde fondos de 5 y 6.000 metros hasta menos de 200 metros del nivel del mar.

Ignórase la causa de esas cotidianas ascensiones, seguidas de descensos vertiginosos.

Y se ignora también cómo el organismo de seres tan pequeños puede sufrir, dos veces cada veinticuatro horas, una depresión y una compresión sucesivas, que alcanzan varios centenares de atmósferas.

El Príncipe de Mónaco plantea estas cuestiones á los fisiólogos y reclama su ayuda para que sea dilucidado este misterio científico.

Explica en su Memoria las dificultades que sus colaboradores, y especialmente el teniente Bonrre, tuvieron que vencer para descubrir y analizar este fenómeno del desplazamiento vertical de los animales pelágicos.

Gracias á un instrumento construido en Magdeburgo, según los principios del manómetro de Bourdon, fué posible fijar exactamente el nivel submarino donde había funcionado cada vez la red encargada de capturar las especies marinas que se quería recoger.

Estos interesantes descubrimientos han sido efectuados en el Atlántico del Norte, que está hoy, puede decirse, completamente explorado desde el punto de vista oceanográfico, porque desde hace veintinueve años, el Príncipe de Mónaco lo ha estudiado en 5.000 parajes distintos.

IDEAS YANQUIS

La casa de cristal y acero

No tendrá ventanas.

NUEVA YORK. Ha comenzado en esta capital la construcción de una casa, que según el médico que la ha inaugurado, será la más sana y confortable del mundo.

Tendrá doce pisos. Elevará sobre cimientos de acero. Y casi toda ella, desde la planta baja hasta el tejado, será de cristal transparente.

Carecerá de ventanas que, naturalmente, no le harán ninguna falta.

En cuanto á la alreación, será asegurada por un sistema perfeccionado de ventiladores.

El aire será captado, por decirlo así, en la calle, á la altura del segundo piso, porque se ha observado que á dicha altura no es tan malsano como en altitudes superiores.

Será llevado por una red de tubos á unas habitaciones especiales, donde por un sencillo procedimiento químico quedará desembarazado de todo germen nocivo.

Ningún microbio resistirá á dicho procedimiento.

“NERVIOSOS”

ASI NO ES POSIBLE LA VIDA

La debilidad nerviosa, tristezas, mareos, espermatorrea, malas digestiones, insomnio, se curan con el NERVIONAL MON. Despierta el apetito, facilita la digestión y regulariza el vientre.—Fuenarral, 42, Monreal.—Madrid y centros, 5 ptas. caja.—Barcelona, Vidal y Rivas.

JAUQUECAS DOLOR DE CABEZA SE CALMAN EN EL ACTO

con Valerina Monreal, más eficaz que la antipirina é inofensiva. Una y 3 ptas. caja. Arenal, 2. Martín y Durán y P. Martín.—Sevilla «El Globo», Laraña 4.—Barc. Andreu, Uriach y Rivas.

JUGO PURO DE CARNE DE BUEY ASOCIADO A LA HEMOGLOBINA

RECONSTITUYENTE ENÉRGICO Y DE SABOR TAN AGRADABLE QUE LOS NIÑOS LO RECLAMAN DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ANEMIA COLORES PÁLIDOS NEURASTENIA DEBILIDAD GENERAL TUBERCULOSIS CONVALESCENCIAS

AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA: S^{rs} BASCANS Y G. SALINAS CLARIS 111, BARCELONA

INFORMACIONES DE MADRID

Face cincuenta años
de la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
30 de mayo de 1864.

Anteayer se reunió el Comité central pro-
pósito en casa del señor marqués de Pe-
la tarde. La reunión duró desde la una a las tres
de la tarde, que ha dado el general Espartero
la comunicación que se le había hecho de
el Sr. Olózaga estaba dispuesto a darle
las explicaciones compatibles con su
sobre las palabras que pronunció en el
del 3 de mayo. El duque de la Victoria
como hace días anunciarnos, se niega a
ninguna clase de explicaciones. En
posibilidad, pues, de llegar a una reconciliación
entre ambos personajes, el Comité
confirmó ayer su resolución anterior
prescindir de la cuestión surgida entre los
Espartero y Olózaga, para seguir tal
se halla constituido defendiendo los in-
tereses políticos del partido progresista.

Coches para bodas
Magníficos carruajes para bodas y días de
fiestas.
Pídanse precios a las oficinas de la Socie-
dad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo
de los Pontones, núm. 2.
Teléfono, 808.

COMPUTACIÓN PROVINCIAL

Este Centro celebró esta mañana sesión
de la presidencia del Sr. Díaz Agero.
Se aprobaron varios dictámenes de la Co-
misión de Fomento.
Quedan aprobados otros varios asuntos
relacionados a las Comisiones de Benefi-
cencia y de Gobierno interior, y da concre-
tas explicaciones para aclarar algunos extre-
mos del presidente, Sr. Díaz Agero.
Se confirmaron varios acuerdos adopta-
dos por la Comisión provincial, que preside
Sr. Freire, y que terminó su vida legal el
3 de abril último, y quedan sobre la mesa
los que se discutirán en la próxima sesión.
Se aprobaban también las cuentas genera-
les de pagos e ingresos de la provincia, co-
rrespondientes al año 1913.
Se entra en la hora de ruegos y preguntas,
en las Sres. Aguilera y Arroyo piden que el
ingeniero jefe proceda al estudio de una carre-
ra de su distrito; el Sr. Lagarza, visita-
do del Hospicio, manifiesta que la epidemia
de sarampión había decrecido notablemente
entre los cuidados adoptados, y que todo
debe esperar que en breve termine aquella
epidemia.

Usa de la palabra después, para hacer va-
rias manifestaciones, los Sres. Fuentes, Men-
doza, García Albertos, Largo Caballero, De
los Ríos y Soria, el cual invita a la Comisión de
beneficencia para que lo antes posible vea el
modo de trasladar a los acogidos en el Hospi-
cio local que en principio está dispuesto en
el de Henares, merced a las activas ges-
tas del presidente, Sr. Díaz Agero.
Se hace historia de sus gestiones, hechas
durante el gobierno civil, y promete que
después como regrese de París se ocupará
de toda solicitud del asunto, a fin de que sea
un hecho el traslado de los acogidos a
este centro, para proceder al derribo del hoy
existente.
Se levanta la sesión.

Agua de Solares

Los enfermos del estómago, dispepsias, ca-
lculas gastrointestinales y tantas otras dolien-
cias del aparato digestivo saben que su reme-
dio está en el Agua de Solares.

GRAN MUNDO

Comidas aristocráticas.
El ministro de Bélgica y la baronesa Gre-
gory anoche una elegante comida, a la
asistieron el Príncipe y la Princesa Pio-
lavsky, el duque y la duquesa de Montella-
na, el conde y la condesa de San Félix, el se-
ñor y la señora de Beistegui, la señorita de
Catalanes, el conde de la Cigera y alguna
otra más.
Los condes de Casa-Valencia darán el
próximo una comida en honor de Sus
Altezas los Infantes D. Alfonso y doña Bea-
trix de la Princesa Isabel de Rumania.
En el palacio de los señores de Lázaro
Galdiano,
la amable y distinguida señora de Lázaro
reunirá ayer a sus amistades a la hora
de la comida.
Una numerosa y selecta concurrencia discurrió
por los salones, y la juventud se lan-
zó a los juegos de una excelente or-
ganización de guitarras y bandurrias, colocada en
el primer piso.
Entre las aristocráticas damas allí congre-
gadas figuraba la bella condesa de San Félix,
que regresada hace poco de París, y que
hoy celebraban mucho ver de nuevo
con el traje de seda negra.
Entre las señoras estaban las duquesas de Pinohera,
de Baena, Ahumada, Algete, Noblejas,
del mismo título, viuda de Sotomayor,
viuda y viuda de San Fernando de

Vizcondesas de Alborada, Roda y Fel-
court.
Baronesa del Castillo de Chirel.
Señoras y señoritas de Sanz Escartín, Nú-
ñez de Prado, Laiglesia, Beltrán de Lis, Iba-
rra, Aguilar, Alcázar y Mitjans, Fernández
Villaverde, Patiño, Zulueta y Martos, Bauer,
Franco, Caro, Collantes, Jordán de Urries,
Espinosa, Casani, Cavalcanti de Alburquer-
que, Cárdenas, Quiroga y Pardo-Bazán, Gil
Delgado, Guzmán, Martínez de Trujillo, Lafitte,
Semprún, Santos Guzmán, Ulloa y Fé-
rnandez Durán, Frigola, etc.

Muchas damas vinieron de la villa Olea,
donde se había celebrado una función bené-
fica con cuadros vivos.
La señora de Lázaro Galdiano, que vestía
con su acostumbrada elegancia una toilette de
seda negra, con gasas colgantes bordadas en
verde, hizo los honores con suma amabilidad,
ayudada por el dueño de la casa y su gentilí-
sima hija Manuela.
Noticias varias.
Se encuentra en Madrid D. Ricardo Sorla-
no, hijo de los marqueses de Ivanrey.
—Ha llegado a la corte el eminente pintor
cordobés D. Julio Romero de Torres, que pa-
sará una temporada en Madrid.

De re archeológica

El día 28 fué presentado el Sr. D. Arturo
Pérez Cabrero, conservador del Museo Ar-
queológico de Ibiza, en el ministerio de In-
strucción pública por el Sr. D. Ignacio Bauer,
correspondiente del Museo Antropológico Na-
cional, con el objeto de dar las gracias al
ministro de aquel departamento, Sr. D. Fran-
cisco Bergamín, por la real orden dada por
este declarando de utilidad pública las excava-
ciones que se hacían en Ibiza, con lo que
ha demostrado su ilustración, cultura y espí-
ritu justiciero.
Por no encontrarse el Sr. Bergamín en el
ministerio, pues como jueves estaba en Pa-
lacio, en el Consejo que presidía S. M. el Rey,
fueron recibidos los Sres. Pérez Cabrero y
Bauer por el Sr. D. Jorge Silveira, subsecre-
tario del ministerio, simpático e inteligentí-
simo funcionario de nuestra Administración
pública, al cual rogaron expusiera al señor
ministro la gratitud de dichos señores por la
justa resolución tomada a favor de los inte-
reses de Ibiza, en nombre del Museo de esta
población.
Al mismo tiempo presentaron una fotogra-
fía de un busto de barro cocido, policromado,
de 40 centímetros de altura, notable por su
belleza y perfecto estado de conservación.
Es de agradecer que, en medio de las lu-
chadas y apasionamientos de la política en
estos azarosos días, todavía quede a nuestros
hombres públicos algún tiempo para dedica-
se a los asuntos artísticos, que tanto pueden
contribuir al desarrollo de la riqueza pública,
a la que tanto ayuda el turismo.
No olviden nuestros gobernantes aquellas
frases del gran Balmes: «Ay de las naciones
cuando se encuentran regidas por Gobiernos
que no piensan más que en la propia defen-
sa».

UN TURISTA
VIAJE A PARÍS
El presidente del Departamento del Sena de
la vecina República ha dirigido una expresiva
y muy cariñosa carta al presidente de la Dipu-
tación provincial de Madrid, manifestándole
lo mucho que aquella corporación desea lle-
gar al momento de saludarle, así como tam-
bién a los individuos que han de formar la
Comisión, para corresponder a las atencio-
nes de que fueron objeto en Madrid, con
motivo de su última visita a la capital de
España, los comisionados franceses.
También dicho presidente replica al señor
Díaz Agero avisándole el día de su llegada y de
la Comisión que presidirá, a París, al objeto
de tener el mismo el placer de recibirlos.
La carta a que hacemos referencia hallase
redactada en tonos verdaderamente entusias-
tas y cariñosos, que acusan el agradecimiento
que aquella corporación guarda a la de
Madrid por las atenciones que la dispuso
durante su mencionada visita.
También acompaña a la carta un extenso
programa de los festejos que han de tribu-
tarse en honor a las municipalidades extranjeras
y a la Diputación provincial de Madrid, cuyo
programa no podemos insertar por falta de
espacio.
Las fiestas, según el repetido programa,
durarán desde el 2 al 6 de junio próximo,
y es grande el número de banquetes, recep-
ciones, jiras y demás homenajes, que se llevarán
a cabo en los principales centros oficiales de
París, y muy especialmente en el Hotel de
Ville.
La extensión del programa y la falta de
espacio, como hemos dicho, nos impiden pu-
blicarle; pero seguramente que los excursio-
nistas habrán de quedar satisfechos de las
atenciones que se les tienen preparadas.

Mañana, en el suceso, saldrá para Pa-
rís la Comisión de la Diputación provincial,
presidida por su activo presidente, Sr. Díaz
Agero, la cual la forman los diputados señores
Senra, Chavarri, Richi, López Ollas y el
secretario general de la corporación, D. Si-
món Vinals.
Dicha Comisión tiene dispuesto alojamiento
en el Hotel Continental.

Balneario de Cabreíoá

Organización acertada. Para contribuir por
todos los medios a la acción de las aguas exis-
tentes: servicio médico modelo, hidroterapia, ga-
binete de análisis, habitaciones y dependien-
cias de excelentes condiciones higiénicas, recer-
cos, grandes parques y alamedas. Cocina
dirigida por un inteligente y hábil «maitre».

CASA REAL

Hoy la Corte viste de gala por ser el san-
to del Infante D. Fernando.
Al palacio de la Cuesta de la Vega acudie-
ron a felicitar a S. A. las Personas reales y las
oficialidades de Alabarderos y Escolta
Real.

Han tenido audiencia con el Monarca el di-
rector de Comercio, Sr. Alas Pumarino; el
conde de la Conquista, D. Alejandro Padilla,
el director general de Seguridad; D. José
María Garay, D. Manuel Aguirre de Carcer,
el barón de Romaña, el marqués de Bondad
Real, los condes de Estéban Collantes y Pe-
ñalver, D. Joaquín Sánchez de Toca y el obis-
po prior de las Ordenes militares.
Los embajadores de los Estados Unidos,
con su hija mistress Willard, presentaron esta
mañana a los Reyes y Reina doña Cristina a
Mr. Kermit Roosevelt, que en junio próximo
contraerá matrimonio con la citada señorita.

La marquesa viuda de Hoyos, con sus hi-
jos, ofreció sus respetos a la Reina doña Vic-
toria.
Lo propio hicieron la señora de Concas, con
su hija, y doña Concepción Camacho de Cas-
tro Casaleiz.

Una Comisión de la Casa de América, de
Barcelona, presidida por el marqués de Ma-
riano, ha ofrecido sus respetos a S. M., dán-
do cuenta del viaje que por la América
del Sur ha realizado recientemente el secreta-
rio de la Asociación, Sr. Vehils, con objeto
de estrechar las relaciones comerciales entre
España y aquellas Repúblicas.

DICE EL PRESIDENTE

El Sr. Dato, después de despachar con
Su Majestad, estuvo en la Presidencia, don-
de recibió a los periodistas, manifestándole
que había estado esta mañana cumplimentan-
do al Infante D. Fernando, que celebra hoy
su fiesta onomástica.
Añadió que el embajador de los Estados
Unidos había presentado a S. M. al hijo del
ex Presidente Roosevelt, que contraerá en
breve matrimonio con una hija de aquél.
Esta mañana ha conferenciado con el Pre-
sidente del Consejo el Sr. Sánchez de Toca.

EN LOS MINISTERIOS

ESTADO
El ministro de Estado ha leído en el Sena-
do el proyecto de ley relativo al Tratado de
comercio con Italia.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Primera Enseñanza.
Concediendo la permuta solicitada por los
maestros de la Graduada de Valencia y Ro-
cafort, D. José María Tomás Sánchez y don
Vicente Vidal, respectivamente.
—Declarando en situación de maestra sus-
tituta a doña Claudia Martínez, profesora de
la Escuela Nacional de Niñas, de Portillo
(Zaragoza).
—Disponiendo se den las gracias de real
orden al Ayuntamiento de San Esteban de
Gormaz (Soria), por haber dado un donativo
a las escuelas de la localidad.
—Desestimando la instancia de D. José
Torrent, maestro de Darnius (Gerona), que
solicitaba le concediese nuevo título admi-
nistrativo.
—Se anulan las oposiciones a las es-
cuelas de niños, verificadas en Salamanca, a
partir de la calificación del primer ejercicio;
que se tenga en cuenta lo que sobre la reforma
de los Tribunales de oposiciones propone
el inspector cuando se dicte una disposición
de carácter general relacionada con este
asunto, y que el rectorado nombre otro Tri-
bunal análogo en su constitución al que venía
funcionando.

Escuelas Normales.
Anunciando a concurso de ascenso entre
auxiliares que hayan obtenido sus cargos por
oposición, una plaza de profesora de la Sec-
ción de Letras de la Normal de Maestras de
Lérida.

CORSETS GUILLEN

EL MAS CHIC
Caballero de Gracia, 18 y 20. Teléfono 3.537.
EN LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Conferencia notable

D. Manuel León, ilustrado publicista y ju-
risconsulto, ha dado en la Academia de Juris-
prudencia una interesante conferencia sobre la
obra de D. Eugenio Montero Ríos, estudiando
al sabio canonista como catedrático, como
legislador y como jurisconsulto.
De muy buena gana daríamos a conocer al
detalle el minucioso estudio del Sr. León,
quien con frase cálida y fácil enalteció los
méritos eminentes del Sr. Montero Ríos, pero
sólo nos es dado publicar una ligerísima no-
ticia.
Se detuvo especialmente en lo referente al
real decreto de 1886, que dictó el ilustre es-
tadista siendo ministro de Fomento, para in-
dicar que aquella disposición fue como el ori-
gen, constituyó la iniciativa de toda la pos-
terior legislación del trabajo.
El conferenciante recibió generales mues-
tras de la alta estimación con que era acogi-
da su disertación interesante y erudita por la
escogida concurrencia que se había reunido en
la Academia de Jurisprudencia.

Grabad
en vuestra mente
que éste es el tubito original
de las
Tabletas "Bayer" de Aspirina
el soberano remedio contra
dolores de cabeza y de muelas,
neuralgias, fiebre, etc.

CASA DE LA VILLA

Junta municipal.
A las once de la mañana declara abierta la
sesión el señor vizconde de Eza.
Leída y aprobada el acta de la anterior, se
apruban sin discusión los siguientes acuer-
dos:
Uno proponiendo la modificación del con-
venio aprobado por la Corporación y la Junta
municipal en 17 de febrero y 25 de abril de
1911, entre el Municipio y la diócesis de Ma-
drid-Alcalá, al efecto de que se ingrese en
los fondos municipales la diferencia entre el
valor de los terrenos destinados a vía pública
y lo que dicha diócesis adeudaba al Munici-
pio por el anticipo para la construcción del
cementerio general del Norte.
Otro, reformando el proyecto de construc-
ciones escolares, aprobado en principio por
el Ayuntamiento en 4 de diciembre de 1911,
y que se realizará durante los años de 1915,
1916 y 1917, con aplicación a los presupues-
tos de los mismos ejercicios.
Otro, rebajando a 2.000 pesetas el haber
de 2.500 asignado en el actual presupuesto
del Ensanche a la plaza de guardaalmacén
de efectos de Vías públicas.
Otro, concediendo jubilación a un maestro
de primera enseñanza.
Otros dos, concediendo jubilación a dos
obreros municipales.
Otro, exceptuando del pago del arbitrio
sobre inquilinato el local que ocupa el Cole-
gio de Farmacéuticos.
Otro, concediendo igual beneficio a los lo-
cales de las escuelas católicas de la parroquia
de Santiago.
A petición de los señores asociados, queda
sobre la mesa.
Otro, aprobando los pliegos de condiciones
para contratar el suministro de pan necesario
hasta 31 de diciembre de 1915 en el segundo
departamento del Colegio de Nuestra Señora
de la Paloma.
Se pone a discusión otro acuerdo, adjudicando
el alumbrado público en esta capital.
El Sr. Añón presenta una enmienda solici-
tando la rebaja de precios para el público y la
supresión del alquiler de contadores.
El Sr. Blanco Soria se opone al acuerdo,
por considerar que no beneficia ni al Ayunta-
miento ni al público.
Se extiende en consideraciones, y hace un
detenido estudio del asunto, para terminar
solicitando gran cuidado en la votación, con
el fin de que no resulte perjudicial a los inte-
reses que se defienden.
El señor vizconde de Eza manifiesta que es
necesario hacer algunas aclaraciones para
desvanecer las dudas que en el ánimo de los
presentes podían surgir a consecuencia de las
palabras del Sr. Blanco Soria.
Hace observar que no ha habido ninguna
irregularidad en la tramitación del asunto.
Añade que en el actual momento no puede
tratarse de modificar el pliego de condiciones,
y niega que en este asunto se haya procedido
con precipitación, por lo cual cree que
debe la Junta municipal resolverlo.
Rectifica el Sr. Blanco Soria.
El Sr. García Cortés anuncia que la mino-
ría socialista no votará más enmiendas que
aquellas que tiendan a aclarar las bases con-
tenidas en el dictamen.
Hace historia de la tramitación de este
asunto y del criterio sustentado desde sus co-
mienzos por la minoría socialista, fundamen-
tando después su actual actitud, favorable al
dictamen.
Atribuye el fracaso del concurso a la infor-
malidad de las Compañías eléctricas, fracaso
que ha traído forzosamente la actual situa-
ción, aceptada por los socialistas, porque
no pueden marchar en contra de la realidad.
Indica la necesidad de evitar posibles con-
fabulaciones con las Compañías de electri-
cidad.
Rectifican los Sres. Blanco Soria y García
Cortés.
Interviene el Sr. Llorente, defendiendo el
acuerdo, y contesta a algunas observaciones
del Sr. Blanco Soria.
La Junta municipal acuerda rechazar la en-
mienda del Sr. Blanco Soria.
Al tratarse de la enmienda del Sr. Niembro
referente al precio del fluido a los particulares,
después de algunas palabras aclaratorias, el
alcalde lee una comunicación de la Compañía
manifestando la imposibilidad de poder hacer
ninguna rebaja, y haciendo constar que en
Madrid el precio es inferior al de otras pu-
blaciones donde cuesta menos producir el
gas.
El Sr. Niembro defiende la enmienda pre-
sentada, y dice que no es mucho pedir a la
Compañía alguna concesión en favor del ve-
cindario a cambio de las muchas que se le
hacen a la Compañía.
El Sr. García Cortés anuncia que, de po-

nerse a votación, lo haría contra la enmienda
la minoría socialista.

Manifiesta que al aprobarse vendría la anu-
lación del concurso, pues significaba una eno-
me pérdida para la Compañía, y entiendo que
es una mejora que el pueblo obtenga un be-
neficio como vecino, aun cuando siga pagando
el mismo precio como particular.
El vizconde de Eza propone, como fórmula
de arreglo, que la Junta municipal hiciese
constar la complacencia con que veía que la
Compañía del Gas concediese algunos benefi-
cios en favor de los particulares.
Intervienen brevemente algunos señores
concejales.
El Sr. Niembro retira su enmienda, rogan-
do al alcalde que gestione la solicitada rebaja.
Por unanimidad se acuerda adjudicar el
concurso a la Compañía Madrileña de Alum-
brado y Calefacción por gas.
A las dos y cuarto se levanta la sesión.

PIANOS A PLAZOS
de acreditadas marcas a
25 PESETAS MENSUALES
ALQUILER DE PIANOS NUEVOS
15 pesetas mensuales.
JOSE OLIVER, VICTORIA, 4

Intereses regionales

Ha sido recibida en audiencia por S. M. el
Rey una Comisión de La Hidrodinámica del
Ebro, de Barcelona, que ha ido a hacerle en-
trega de un ejemplar del importante proyec-
to de abastecimiento y riegos del Ebro, que
afecta a una importante zona (35.000 hectá-
reas) de las provincias de Tarragona y Cas-
tellón.
D. Alfonso ha dispensado a la Comisión
una afabilísima acogida, interesándose vivamente
por tan beneficiosa obra, y haciendo
preguntas al gerente de la Sociedad, D. Vi-
cente Ingesa, que revelan una vez más los
impulsos que se halla el Soberano de cuantos
asuntos son de utilidad a la nación.
Llevando su bondad hasta el extremo, ha
suplicado al Sr. Ingesa que le tenga al cor-
riente de todo lo que se refiera al desarro-
llo del proyecto, al cual ha ofrecido su apoyo
decidido.
De la audiencia, que ha durado media ho-
ra, ha salido la Comisión satisfechísima, así
como encantada de la benevolencia del Mo-
narca.
Formaban dicha Comisión, además del
gerente, D. Vicente Ingesa, el presidente del
Consejo de Administración, D. Joaquín Sa-
bater; el ingeniero autor del proyecto, don
José Valls Torres, y el consejero D. Felipe
Colón.
La Comisión debía haber sido presenta-
da al Rey por el señor arzobispo de Tarrago-
na; pero ocupaciones perentorias han obli-
gado al doctor López Peláez a regresar a su
archidiócesis.

Los encantos de la mujer

se realizan con deliciosos perfumes, en cuya
elección demuéstrase, como en nada, la dis-
tinción y buen gusto. El perfume Smar, de
la Casa Alvarez Gómez, es la esencia de
moda y la predilecta de nuestras damas,
como asimismo su célebre Agua de Colonia
concentrada.

Centro de Hijos de Madrid

El domingo, a las diez de la noche, tendrá
lugar el segundo concierto del Cuarteto Ar-
tístico en la casa de estudios y juntas de este
Centro, sita en la plaza de la Villa, núm. 3,
cuyo programa es el siguiente:
Primera parte.
1.º Obertura, *Londaisca*, Weirs.
2.º Minuetto, *Allegro*, Imbert.
3.º *Tannhäuser* (a petición), Wagner.
Segunda parte.
(Para piano y violín.)
1.º *Serenata española*, Sola.
2.º *Fantasia* núm. 1, Beriot.
3.º *Cavatina*, Raff.
4.º *Soled* (a petición), Caurea.
Tercera parte.
1.º *Preludio*, *Marcha religiosa*, Introduc-
ción de *Lohengrin*, Wagner.
2.º *Rienzi* (marcha).
Se ruega a los socios no entren ni salgan
en el salón durante la ejecución de las obras.

CLIMAS CALIDOS

Siendo debilitante en alto grado este clima,
ejerce una influencia depresiva sobre las fun-
ciones digestivas, que se alteran, presentán-
dose generalmente inapetencia, sed, fatiga,
neurastenia y estreñimiento, alternando a ve-
ces con la diarrea. Se curan estos enfermos to-
mando el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

EN EL CONGRESO

EL INCIDENTE DE AYER

Copiamos del Diario de las Sesiones:

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Pues qué, ¿no he empezado yo por decir que los periódicos viniesen a la Cámara a ejercer su función para sacar consecuencias fuera? Pero también he dicho, y mantengo, que no cabe agravio ni queja porque quien ejerza el digno cargo de policía entre en la Cámara, y atajé a S. S. cuando delineaba esa profesión según su entender, diciendo que se indagara, se averiguara para informar fuera de aquí, cumpliendo deberes nobilísimos; que en cumplimiento honrado de una profesión que merece el respeto y la simpatía de todos, muchas personas concurren al salón de conferencias; que, unas por una razón y otras por otra, vienen a informarse, a indagar, para cumplir deberes fuera de aquí. (Rumores en la tribuna de la Prensa, que provocan protestas en mayoría y minorías.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Los concurrentes a la tribuna de la Prensa guardarán el debido respeto. (Continúan los rumores, en medio de los cuales los señores Nougués, Iglesias, López Ballesteros y otros señores diputados piden la palabra.—Al mismo tiempo, los periodistas desalojan la tribuna.)

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): La tiene S. S.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Confieso, señores diputados, que no me explico, que no acierto a explicarme el incidente que acaba de producirse. Departamos el Sr. Nougués y yo sobre un asunto concreto, en perfecta calma, con toda cortesía, y recogiendo yo palabras del Sr. Nougués, establecí un concepto que ahora repito, porque, aunque tendría mucho gusto si por acaso la palabra hubiera sido infiel a mi pensamiento, en dar cuantas explicaciones se me demandaran para aclararlo, si fuera menester; estoy seguro de que en este caso no lo necesita, porque lo que he dicho es perfectamente correcto, legítimo y adecuado. (Muy bien.—Aplausos en la mayoría y minorías monárquicas.) Y me complace ver que la Cámara entera, en sus diversas representaciones, y algún ilustre periodista, asiente a lo que estoy diciendo (El señor López Ballesteros pide la palabra), porque en ningún caso podía pasar por mi imaginación inferir agravio a ninguna clase, y mucho menos a aquella de la que yo, según he recordado, tuve el honor de formar parte. De modo que no hay aquí sino una mala inteligencia inexplicable e inexplicable. He dicho, y repito. (Varios señores diputados: No hace falta ninguna explicación!) No se trata de explicaciones, aunque, si fueran necesarias, las daría. No se trata de eso, se trata de cumplir un deber elemental, de restablecer un concepto que, por lo visto, ha sido mal interpretado, y eso no le duele a nadie, y a mí tampoco me dolería, si la palabra hubiera sido rebelde a mi pensamiento, dar explicaciones que con perfecto derecho y legítima razón se me pidieran. No es esto. Digo que cuando el Sr. Nougués hablaba de que se indaga y se informa, yo le dije que la mayor parte de los que entran en el salón de conferencias no vienen sino a cumplir dignamente (Varios señores diputados: Noblemente, ha dicho S. S.), noblemente, por uno u otro concepto, su obligación de enterarse, de indagar. ¿Hay en esto agravio para nadie? Estoy seguro que no. ¿Lo pretende alguien? Estoy seguro que no, y por eso no me explico el incidente que se acaba de producir. (Aplausos.)

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): La tiene S. S.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Señores diputados, he pedido la palabra para restablecer la verdad, porque creo que nos encontramos ante un equívoco. El incidente tiene, a mi juicio, dos partes. Algunas palabras de las que últimamente ha pronunciado el señor ministro de la Gobernación creo yo que no podían referirse en modo alguno a los dignísimos periodistas que, cumpliendo uno de los deberes más penosos de la profesión, acuden a la tribuna. Entiendo que determinadas frases, en realidad ambiguas y que disculpan el movimiento que se ha producido en la tribuna, se referían a cierto público que la frecuencia a título de curioso, y ante sus intemperancias e interrupciones, el señor ministro de la Gobernación ha pronunciado los conceptos que se juzgan ofensivos. (Protestas y rumores en la mayoría.)

Estoy diciendo que las palabras del señor ministro de la Gobernación no se refirieron a los periodistas, procurando que se restablezca la verdad y que nuestros compañeros vuelvan a la tribuna. Si me interrumpen con vuestros rumores os diré que yo, muy diputado y representante del país, me iré también con ellos, porque soy periodista, lo he sido toda mi vida y quiero seguir siéndolo. De manera, que si queréis que me vaya, me iré con ellos. (Denegaciones en varios lados de la Cámara. Siguen los rumores.) Dejarme hablar. El señor ministro de la Gobernación, que también es un ilustre compañero nuestro y ha ejercido la profesión, entiendo yo con perfecta buena fe, como siempre procuro juzgar las cosas, que no ha tenido el menor ánimo de ofender a nuestros camaradas, y cuando me levanto para facilitar la explicación y para que esto conste, parece que recibís mis palabras con rumores hostiles, como siempre que se trata de algo que se relaciona con la Prensa.

Creo que el señor ministro de la Goberna-

ción hará buenas mis palabras, y no tendrá inconveniente en confirmar mi juicio, con lo cual quedaría terminado el incidente a satisfacción de todos.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): La tiene S. S.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Me anticipé ya a decir que si hubiera habido en mis palabras algo que, sin responder a la intención, pudiera interpretarse como un agravio, me apresuraría a dar las explicaciones necesarias; pero no es ese el caso, no puedo admitir que lo sea, y me niego a toda demanda, y la Cámara así lo ha reconocido. (Muy bien, en la mayoría.)

Pues ¿qué distinción puede entonces establecerse entre la intención y la palabra? Eso puede hacerse cuando, subsistente la palabra que pueda envolver agravio, se va a inquirir la intención; pero no es ese el caso, y todo el mundo lo ha reconocido, porque no ha habido palabra alguna que pueda molestar a nadie. He dicho, y repito, que hay muchas personas, y me referí constantemente al salón de conferencias, que no vienen más que con el propósito, en el ejercicio nobilísimo de una u otra profesión, por uno u otro concepto, con la intención y el propósito de indagar. De modo que no se trata de un caso en que la palabra no responda a la intención y haya que ir a buscar explicaciones, porque no ha habido ocasión de agravio, y por eso me levanté a decir que no explicaba mis palabras, porque no ha habido ninguna que hubiera podido producirlo.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): La tiene S. S.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Me levanté, señores diputados, de hombre bueno, y siento que las palabras del señor ministro de la Gobernación me obliguen a retirar algunas de las que antes dije, porque es evidente, señores diputados, que el señor ministro de la Gobernación, a mi juicio, lo vuelvo a repetir, no ha tenido la menor intención de ofender a los periodistas (El señor ministro de la Gobernación: Ni palabra); pero es indudable, y no me obliguéis a que pida que se lean las palabras en cuanto las traduzcan los señores taquígrafos, que aquéllas constituyeron un equívoco que justifica la soledad de esa tribuna. Lo que hay es que yo, que seguía atento la discusión y la trabazón de los conceptos de S. S., comprendí que no había tenido intención de injuriar.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): La tiene S. S.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Creo que se va a acabar el incidente en seguida. Está S. S., con buen propósito, partiendo de un error. Ahora se me informa que no ha dado ocasión a la retirada de los periodistas de la tribuna palabra alguna del ministro de la Gobernación, que no han visto en ninguna de ellas agravio (Varios señores diputados: Exacto), que ha sido otra cosa lo que ha motivado la retirada. De modo que no hay por qué seguir. Está actuando S. S. en este caso de abogado defensor, y el defendido dice que no tiene ningún agravio. (Los Sres. López Ballesteros, Romeo y Azzati piden la palabra.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Tiene la palabra el Sr. López Ballesteros.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Celebro que mi intervención oficiosa haya resultado completamente inútil; admito la lección que me da el señor ministro de la Gobernación, y hasta paso por el ridículo en que me deja su señoría (El señor ministro de la Gobernación: Yo no), suponiendo que me levanté a defender un pleito que no existe (El señor ministro de la Gobernación: Conmigo no), pero es indudable que, sean cualesquiera las explicaciones que se den, en el momento en que S. S. pronunció las palabras origen del incidente, vi que se levantaban todos los periodistas de la tribuna increpando con el gesto a S. S. (Denegaciones en distintos lados de la Cámara), y francamente, desconocía esos hilos secretos por medio de los cuales ahora resulta que los periodistas no están incomodados con S. S. ¿Es así? Pues lo celebro mucho, y si pudiera diría que se retiraran todas mis palabras, desde la primera hasta la última. No tengo más que decir. (El señor ministro de la Gobernación: He dicho que no había motivo de agravio; pero también he reconocido la nobleza de S. S.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Tiene la palabra Romeo.

El Sr. ROMEO: Señores diputados, deploro extraordinariamente el incidente que se ha producido esta tarde entre la mayoría y los que estaban en la tribuna de la Prensa, y declaro noblemente que he escuchado las palabras del señor ministro de la Gobernación y no he percibido ninguna que envuelva agravios, ni molestias, ni ofensas, porque si las hubiese percibido, yo hubiera pedido la palabra en aquel instante para exigir una explicación inmediata y categórica, clara y terminante, en nombre de mis compañeros de la tribuna. Declaro que no ha habido agravio, a juicio mío, y por lo que a mis oídos y a los vuestros ha llegado, y declaro también que los periodistas no se han retirado de la tribuna como protesta contra las palabras del señor ministro de la Gobernación, pues según me comunica uno de mis redactores, se han retirado porque de la mayoría han partido voces de «Fuera, fuera!», «¡A la calle!», «¡Que se vayan!», y se han marchado. (Denegaciones en la mayoría.) Y yo entonces,

como no reconozco en ningún compañero mío de diputación, ni en la mayoría, ni en ninguna minoría, ni en nadie, más que en el Presidente de la Cámara, derecho alguno para echar a los periodistas de la tribuna, he hecho señas a los periodistas, y especialmente al que representa el periódico que dirijo, para que se quedasen, suponiendo que se iban por entender que los echaban, y se ha quedado. Si alguien le hubiese injuriado no estaría ahí, y yo hubiese pedido la palabra en el momento, demandando, como he dicho antes, explicaciones de las palabras que hubiesen constituido el agravio, y si no las obtenía, reparación pertinente y proporcionada a la ofensa.

Yo no puedo sentarme, porque soy diputado, además de ser periodista, sin protestar una y mil veces contra una costumbre insana que se está implantando en el Parlamento, porque, señores diputados, ya no somos 404 diputados los que discutimos y votamos, ya somos 800, porque ya toman parte en las deliberaciones los concurrentes a las tribunas, y no son ciertamente los periodistas, pues éstos vienen al Congreso a trabajar, sino otros que, tomando el nombre de periodistas sin serlo, vienen al Congreso a no dejar trabajar a los periodistas, convirtiendo esa tribuna de la Prensa, que debe ser en realidad una sala de Redacción, en Club político.

Por eso yo, periodista antes que nada, y amante como nadie de los periodistas, de quienes soy, más que compañero, hermano, protesto de que a los periodistas se mezclen quienes por periodistas pasan sin serlo, y del nombre de periodistas abusan de modo tal, que, de seguir así y de no poner remedio, será necesario renunciar a poner en las tarjetas el título de nuestra profesión, y a borrarlo de las que impreso lo tengan, porque ya va siendo necesario que no nos confundamos, y para ello es preciso borrar el rótulo. (El Sr. Azzati pide la palabra.) Yo protesto de que la tribuna de la Prensa sea, por obra de unos cuantos intrusos, no un sitio adonde se viene a trabajar, adonde se viene a informar al público, sino a interrumpir y a hacer política, como si diputados fuesen y no oyentes. (Bien, en varios lados de la Cámara.—El Sr. Delgado Barreto pronuncia palabras que no se oyen por el ruido que hay en el salón. El Sr. Azzati: Lo niega otro periodista.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Aparicio): El Sr. Azzati, no interrumpa S. S.

El Sr. DELGADO BARRETO: Soy periodista, como S. S., Sr. Azzati.

El Sr. AZZATI: No lo dudo. No he entendido a S. S. ni una palabra de lo que ha dicho antes. Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Orden, señores diputados; no interrumpa el Sr. Azzati.

El Sr. AZZATI: He pedido la palabra.

El Sr. ROMEO: Yo suplico al Sr. Azzati que tenga paciencia para escucharme como la tuvo para venir aquí.

Continúo diciendo que es llegado el momento de que la Presidencia del Congreso de los Diputados tome una determinación seria, enérgica, terminante, para siempre, encaminada a prohibir que a la tribuna de la Prensa vayan personas que no sean periodistas, personas que no trabajan, porque así se evitarán incidentes enojosos, malos para todos, para ellos y para nosotros. (Muy bien.)

El señor ministro de la Gobernación dice que es y será incapaz de agraviar a los periodistas. Yo me creo también autorizado para decir en nombre de los periodistas, que los periodistas son también incapaces de venir aquí a perturbar las tareas parlamentarias, desvirtuando su misión de periodistas, y que si alguna vez se formulan en la Tribuna de la Prensa comentarios, y surgen protestas, y hasta nosotros llegan interrupciones, no proceden de mis hermanos los periodistas, sino de personas extrañas a la profesión, a los cuales yo, ni compañeros me atrevo a llamar, y que a la Tribuna de la Prensa no debían tener derecho de entrada. (Muy bien, en varios lados de la Cámara. Grandes aplausos.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): El Sr. Azzati tiene la palabra.

El Sr. AZZATI: Señores diputados, la intervención de mi queridísimo amigo el señor Romeo, y el propósito de restablecer el orden, que ha sido el espíritu que animó también al Sr. López Ballesteros, me mueven a que pida la palabra, para que diga a la Cámara que si se da una nueva versión del incidente, es una versión inexacta que se separa de la realidad. Y digo esto... (El Sr. Romeo: Me lo acaban de decir.) Y digo esto, querido compañero, porque acaban de decirme los mismos periodistas, quizás los mismos que a S. S. han informado en ese sentido, que no sólo se han retirado de la tribuna por las palabras proferidas por el señor ministro de la Gobernación, sino también porque algunos diputados de la mayoría, entre ellos creo que me han dicho el Sr. Villaverde, han protestado contra la intervención de los periodistas contra los periodistas ó contra la presencia de los periodistas. (Denegaciones en la mayoría.)—(El Sr. Villaverde: He dicho esto después de la intervención que los señores periodistas tuvieron.)—(Rumores.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): El Sr. Villaverde, no tiene S. S. la palabra.

Orden, señores diputados.

El Sr. AZZATI: Conste, señores diputados, que al decir yo que el Sr. Villaverde había proferido algunas palabras, no lo he dicho con el propósito de mortificar a S. S., porque ignoro, repito, la intervención que el Sr. Villaverde haya podido tener en el incidente; y si cito su nombre, es simplemente porque los periodistas me dicen que, no sólo se retiraron por lo que ellos han subentendido en las palabras del señor ministro de la Gobernación, sino que se retiraron de algún modo, sino, además, por las increpaciones de parte de la mayoría, y no lo digo para acusar al Sr. Villaverde. (Protestas en la mayoría.—Varios señores diputados: Y de las minorías. (El Sr. López Ballesteros, puesto en pie, pronuncia palabras que no es posible entender, por las fuertes protestas que originan en gran parte de la Cámara.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Orden, Sr. López Ballesteros!

El Sr. AZZATI: Si esos ruidos quieren decirme que me calle, si los señores diputados me escuchan con desagrado, estoy dispuesto a sentarme. (Denegaciones.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): No, Sr. Azzati. Continúe S. S. y dirijase a la Cámara.

El Sr. AZZATI: Hablo en uso de mi derecho respecto de este incidente, y la intervención mía se reduce a decir a S. S. y a exponer ante S. S. las consideraciones por las cuales los periodistas se han retirado de la tribuna.

Afirmar ellos que se retiraron por haber entendido que las palabras del señor ministro de la Gobernación suponían una condenación para su profesión. Como lo han entendido así, y además han creído que el Sr. Villaverde ó algunos elementos de la mayoría les increpaban, se han retirado.

Y ya en el uso de la palabra, debo decir al Sr. Romeo y a otro señor diputado que me interrumpió antes, cuyo nombre no conozco, pero que debe ser periodista también, que yo no me considero indigno con ser periodista... (El Sr. Delgado Barreto: Yo, tampoco. El Sr. López Ballesteros: Yo tampoco lo oculto. El Sr. Romeo, no sabemos, tendrá sus causas; pero los demás, no.) Celebro mucho la interrupción del Sr. López Ballesteros; pero como en las palabras del Sr. Romeo parecía establecerse una especie de categorías en la profesión de periodistas, unos que son periodistas dignos y otros que pudieran parecer indignos, yo que me considero todavía en la clase como muy honrado, pudiendo ostentar el título de periodista debajo de mi nombre en las tarjetas, me levanto, en nombre de todos los periodistas, tan ufano como el que más con este título, para protestar contra las palabras del Sr. Romeo en tanto en cuanto no las explique.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Pido la palabra. (Rumores.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): La tiene S. S.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Tengan los señores diputados un poco de paciencia, como yo la voy a tener, para que el incidente se acabe.

Una rectificación. Yo respeto el criterio y la opinión del Sr. Romeo, diputado a Cortes y director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, cuando dice que la profesión se está poniendo de tal manera que ya casi no es posible honrarla perteneciendo a ella. Yo no estoy de acuerdo con esa teoría; creo que es una profesión... (No es posible seguir oyendo al orador por el ruido que se produce en los pasillos y que llega hasta el salón.—Grandes protestas.—Varios señores diputados, puestos en pie, dirigiéndose a la Presidencia, pronuncian palabras que no se entienden.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Orden, orden! Ruego a los señores diputados que escuchen al orador. (Continúan los rumores y protestas.)

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Esos rumores que habéis escuchado, producidos en los pasillos, son la confirmación plena de que yo tenía razón cuando me levanté y que interprete perfectamente la actitud de los periodistas. (Rumores.) Ya veis que abandonaron la tribuna por haber entendido que había ofensa ó mortificación en palabras del señor ministro. (El Sr. Ministro de la Gobernación: Ni la palabra; son dos cosas distintas y la Cámara lo juzgó.) No juzguemos de las palabras; juzguemos de las intenciones. (Protestas y rumores.)

El señor ministro, que ha sido periodista ilustre, ¿puede tener algún inconveniente en que este incidente termine en el acto pronunciando dos palabras, que no significan que S. S. acceda ni a imposiciones de la tribuna de la Prensa, ni a imposiciones mías, sino a un movimiento espontáneo y nobilísimo de su espíritu? (Rumores.) Yo creo que con esta sencilla explicación ó aclaración de las palabras de S. S. se resolverá el incidente. (El Sr. ministro de la Gobernación pide la palabra.)

El señor conde de ROMANONES: Han pasado las dos horas y estamos fuera del reglamento. (Rumores.)

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): Se va a consultar a la Cámara si se proroga la primera parte de la sesión.

Hecha la pregunta por el señor secretario Martínez Acacio, el acuerdo de la Cámara fué afirmativo.

El señor VICEPRESIDENTE (Aparicio): El señor ministro de la Gobernación tiene la palabra.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Es lamentable y soy el primero en lamentarlo, que por apasionamientos naturales en toda asamblea deliberante y por motivos perfectamente legítimos en su origen y, en cuanto al Sr. López Ballesteros toca, nobles en su propósito y en su aspiración, se produzcan confusiones, que para los que presenciaron el incidente serán, como para mí, totalmente inexplicables. Cuando pudimos advertir el movimiento de los señores periodistas al retirarse de la tribuna, la Cámara entera presenció mi extrañeza, y ya entonces pude advertir en algunos de los que se retiraban que, correspondiendo a esa extrañeza mía, me decían que no había nada con el ministro de la Gobernación, y después he recibido reiterados recados, coincidiendo con lo que el Sr. López Ballesteros ha dicho a la Cámara. Yo veía, pues, que eso no podía ser una protesta contra mis palabras, que no contenían nada absolutamente molesto para nadie. Y cuando me levanté a decir esto, la Cámara entera asintió a mis palabras con un aplauso dirigido, no a la persona ó a la expresión del concepto, sino a la verdad, y ahora estoy viendo también signos afirmativos. Y siendo estos los hechos, ¿qué viene establecer distinciones entre las palabras y la intención? Está eso en su lugar cuando hay contradicción entre el pensamiento y la palabra que le expresa; pero cuando no hay palabra que explicar y no hay ni en la intención ni en el hecho palabra que pueda producir molestia alguna, y cuando los señores que están enfrente están aplicando calificativos de nobilísimas y de dignísimas para todas las profesiones, cuando ha habido el re-

cuerto de que yo ejercí la de periodista, ¿qué quiere decir que yo declare que no tuve intención de agraviar? Yo me niego en absoluto a eso (Aplausos.), porque así como yo a una colectividad ó a un individuo cualquiera que con razón se quejara de agravios que pudiera percibir en mis palabras, me apresuraría, cumpliendo mi deber caballerosamente, si no lo hacía), a dar la explicación que me pidiera, ¡ah!, no puedo admitir en individuo ó colectividad alguna, y menos siéndome sin que ellas vinieran a cuento.

Si hubiera tenido el propósito de agraviar, que eso sería agraviar a mí mismo, hubiera apresurado a rectificarlo ó a excusarlo; si la palabra hubiera sido rebelde a la Cámara reconoce que no ha habido palabra alguna que pueda ser motivo de censura, ¿qué significado tiene el pedirme explicación alguna que me pidiera, a dar la explicación que me pidiera, ¡ah!, no puedo admitir en individuo ó colectividad alguna, y menos siéndome sin que ellas vinieran a cuento.

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados, habiéndome sorprendido este incidente en ocasión en que, por deberes de mi cargo, estaba fuera del salón y al tener noticia de él por algunos señores periodistas, he de invitarles a que pasaran a mi despacho. No conocía el detalle que había motivado la protesta de los señores periodistas, pero sí conozco al señor ministro de la Gobernación y conozco a los señores diputados de la mayoría para poder desde luego afirmar a dichos señores, como lo hice, que estaba seguro de que todo partía de una mala inteligencia, porque no es posible suponer, ni directa ni indirectamente, fuera cual fuera la interpretación que pudieran dar a las palabras del señor ministro de la Gobernación ó a las de un señor diputado, que hubiera habido intención de injuriar molestia alguna.

Me importa mucho consignar de una manera clara y categórica un hecho, porque en mi ausencia se me ha manifestado que se permite la entrada en la tribuna de la Prensa a personas que no pertenecen a ella, que no son periodistas. Con ocasión de una colisión ocurrida hace breves tardes en la tribuna de la Prensa, la presidencia acordó que no entrarán en dicha tribuna más que los periodistas que tienen pase para la tribuna, y en el acto dichos señores periodistas acudieron a la altísima autoridad del señor Presidente del Consejo de ministros, y acudieron también a la presidencia, solicitando de una manera reiterada que a los periodistas que tienen pase al salón de conferencias, se les permitiera igualmente la entrada en la tribuna. Son más de doscientos estos señores periodistas, y dejó la consideración de la Cámara si con aquel criterio y empeño hay posibilidad de desahogar por las dependencias de la tribuna, quién sea ó no sea periodista, y aun de precisar si los que entran allí son periodistas ó no.

De momento no tengo más que decir. El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene S. S.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Señores diputados, llevo ya catorce años en la Cámara y comprendo que este incidente fatiga demasiado. Yo digo que para mí no es esta una cuestión de amor propio. El señor ministro de la Gobernación no cree deber dar esas explicaciones y la mayoría le aplaude la arrogancia. (Varios señores diputados: Toda la Cámara.—El señor ministro de la Gobernación: No es gallardía.—Un señor diputado: Es la razón.) Perfectamente. Quedamos notificados y no tengo más que decir.

Yo he hecho lo que mi deber me imponía y nada más.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene S. S.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sánchez Guerra): No sólo no he gallardía, sino que yo no lo calificaría de tal si hubiera intentado que S. S. me atribuyera. No habría cosa más contraria a la gallardía que la actitud de aquel que, obstinándose en mantener un agravio que la palabra hubiera hecho asomar a sus labios sin voluntad ni propósito de agravio, lo mantuviera. (El Sr. López Ballesteros pronuncia palabras que no se perciben.) Pero si no es eso, Sr. López Ballesteros, no es ese el caso. Yo me apresuraría a ir, no una, sino veinte explicaciones a la colectividad ó al individuo que las reclamara, pero es que en esta ocasión la palabra ha servido solamente al pensamiento.

El intento y el propósito no ha sido de agraviar, sino que, por el contrario, la palabra expuso, delante de toda posible sospecha de agravio, reiteradas afirmaciones sobre el propósito nobilísimo, y sobre la dignidad de ese propósito, con que al salón de conferencias acudían distintas personas con objeto de informarse e indagar, que esa fué la frase y digo yo: ¿puede admitir nadie que aquí fuera de aquí, porque caprichosamente individuos ó colectivamente se juzgen agravados, se me demanden explicaciones e insistan en ellas a pesar de estar unánimemente reconocido que no hacen falta porque no hubo palabra que explicar ni se infringió agravio? ¿Puede explicarse eso? No hay gallardía, será lo contrario; al resistir a ese intento, que hay una noción exacta de la dignidad personal del puesto que ocupo, y cuando hay razón para que se demanden explicaciones, no tengo por qué oír esa demagogia, yo digo, como no hay lugar a explicación, como está reconocido por todos que no hubo en la palabra, no ya en el intento en la palabra, frase alguna que pudiera, no ya agravio, sino molestar, y no tengo por qué enviar, sino molestar, y no tengo por qué a la intención. La intención y la palabra no duvieron a la par; la intención y la palabra se produjeron con el respeto que debo a la Cámara, que me debo a mí mismo y que debo a todas las colectividades que fuera de esta ejercitan su actividad dentro ó fuera de esta recinto. (Muy bien, muy bien.—El Sr. Azzati: ¿Y las provocaciones de la mayoría?)

Rumores y protestas.—Ha habido diputados que dijeron fuera, fuerá El Sr. Villaverde que confiesa que lo ha dicho.—Un señor diputado confiesa que intervino se le dió la voz de fuera.—Protestas y rumores.—Un señor diputado: De distintos lados de la Cámara, se ha oído: ¿Qué tiene que ver eso con el ministro?—El señor presidente reclama orden.)

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Romeo tiene la palabra. Señores diputados, cuando pedí la palabra, y los compañeros de diputado que se sientan junto á mí en estos escaños pueden atestiguarlo, lo hice porque acababa de recibir una cuartilla de la Tribuna de la Prensa en el momento en que el señor ministro de la Gobernación decía que el incidente no había sido producido por sus palabras, y pocos momentos después de que mi querido amigo el Sr. López Ballesteros terminase de hablar. Claro está que al recibir yo la cuartilla que han leído los diputados que se sientan en estos bancos, y que no había podido llegar á conocimiento del señor López Ballesteros, ni mi ánimo era rectificar lo que él dijese, ni mi propósito era otro que confirmar lo que el señor ministro de la Gobernación afirmaba, limitándome á transmitir á los señores diputados la versión que me enviaban de la Tribuna de la Prensa, que decía lo que sigue:

«No nos retiramos por palabras del señor ministro de la Gobernación, sino porque de los bancos de la mayoría han salido voces de: «Fuera, fuera», «Que se vayan!», «A la calle!», distinguiéndose por la energía con que profería estas voces el diputado á Cortes señor Villaverde.» (El Sr. Fernández Villaverde pide la palabra.) Esto es lo que decía la cuartilla. (El Sr. Azzati pide la palabra.) Al iniciarse el incidente, y aun antes de haber leído la palabra el Sr. López Ballesteros y de haber hablado el señor ministro de la Gobernación, pedí yo la palabra desde la escañilla de la tribuna al dirigirme al escaño, y por entender lo que antes os había dicho, que los diputados que somos periodistas somos los que debemos representar á los de la tribuna en los escaños, yo hice gestos desde el hemisiclio á los que estaban en la tribuna de los periodistas, gestos que todos los diputados han podido observar, para que no se marchasen, para que escuchasen, para que oyesen lo que iba á decir, para que luego pudiesen adoptar la resolución de marcharse ó de quedarse después de escuchar mis palabras y la réplica del señor ministro de la Gobernación, porque si las palabras del señor ministro de la Gobernación ó las manifestaciones de la mayoría no hubieran correspondido á lo que exigen y tienen derecho por su dignidad los representantes de la Prensa, yo entonces hubiera sido el que les explicara que se marchasen y con ellos me hubiese ido; pero yo me creí en el deber de suplicar que escuchasen, y no se fuesen, porque entendía que para juzgar era preciso enterarse. Por desgracia, el rumor, el escándalo, la agitación, no permitieron que yo fuese entendido.

Debe terminar el incidente en bien de todos, con fórmula que á todos satisfaga, y yo me permito hacer una súplica al señor Presidente de la Cámara para que, ya que los señores periodistas no han escuchado lo que aquí ha sucedido, les sean transmitidas por conducto oficial las palabras del señor ministro de la Gobernación, las palabras del señor López Ballesteros, las de los demás señores diputados á quienes no he oído por estar ausente, y mis palabras, y vuelvan á la Tribuna de la Prensa á realizar su misión de informar al país, seguros de que ni han sido ofendidos, ni sus compañeros de profesión, que aquí son muchos, habrían consentido que lo fueran, sin exigir al momento inmediata reparación de la ofensa ó agravio. (May bien, en varios lados de la Cámara. Aplausos.)

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Fernández Villaverde tiene la palabra.

El Sr. FERNÁNDEZ VILLAVERDE: La he pedido para pronunciar muy pocas; para decir, reclamado por las alusiones de que he sido objeto por parte de los señores diputados Azzati y Romeo, que después de haber oído dos rumores en la tribuna de la Prensa, el segundo ya mucho más insistente, hizo que yo exteriorizase mi desaprobación á esas manifestaciones, creo que juntamente con otros señores diputados, no sólo de la mayoría, sino de todas las minorías. Yo lo sostengo, porque creo que las tribunas no deben intervenir en nuestros debates. Aquí venimos á expresar nuestras opiniones y ellos á oír las para transmitir las al público. Como los rumores fueron insistentes, y hubo ademanes hasta enseñando los brazos. (Varios señores diputados de la mayoría: Exacto), no creo que sea acto reprochable el que exteriorizara yo, creo que con otros señores diputados (Varios señores diputados: Con todos), mi desaprobación (May bien en la mayoría.)

El Sr. AZZATI: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene S. S. El Sr. AZZATI: Insisto, señores diputados, en la versión que traje cuando hablé con los periodistas, y al traer esta versión, lo hice con un propósito que no tengo inconveniente alguno en repetir, porque se comprendió cuál fué el móvil que me impulsó á traer esas palabras, no el de inferir ofensa ninguna al Sr. Villaverde, como él mismo ha podido comprender.

Pero es que hay otro hecho de importancia. El Sr. Romeo, con un propósito muy plausible, lo mismo que el Sr. López Ballesteros, se han ocupado de este asunto con el intento de que se solvente, de que se resuelva pacíficamente, amigablemente; y yo también cuando me he levantado á hablar de este asunto lo he hecho con este mismo propósito, porque he creído comprender el verdadero alcance de las palabras del señor ministro de la Gobernación. Luego si todos estamos trabajando en el mismo sentido, laborando en el mismo sentido, sería lógico que la mayoría nos ayudase á buscar la solución que todos nosotros estamos esforzándonos en encontrar. Pero cuando todos nosotros trabajamos en el mismo sentido, la mayoría se levanta á afirmar que ellos con sus denuestos... (Rumores.—

Varios señores diputados de la mayoría: No es eso. ¿No es eso? Pasa — lo entiendo. (Continúan los rumores.) Yo ruego que me digáis vosotros, que establezcáis vosotros qué diferencia puede haber entre los gritos, entre los gestos airados contra los periodistas y los denuestos. Si vosotros confesáis, si el Sr. Villaverde mismo dice que, no sólo él espontáneamente, sino con otros compañeros suyos de la mayoría y con algunos elementos de las minorías ha dicho fuera... (Rumores y protestas en la mayoría.—Un señor diputado: No ha dicho eso.—El Sr. Alas Pumarino: Hemos desaprobado lo que allí pasaba.—El Sr. Villaverde pronuncia palabras que no se perciben.) Es una explicación la que da el Sr. Villaverde; pero como yo no me puedo levantar aquí con el objeto de resolver los compromisos graves del señor ministro de la Gobernación, he dicho todo lo que tenía que decir, y si á vosotros os conviene ó podéis seguir sin periodistas en la tribuna, por mi haciéndolo. En último término, yo estoy como estoy: teniendo quien informe á mi periódico, porque lo informo yo mismo. ¡Allá vosotros!

El Sr. PRESIDENTE: La Mesa, respondiendo á los requerimientos del Sr. Romeo, y haciéndose cargo de las impresiones que han dominado en la Cámara y se han expresado por los señores que han intervenido en el debate, las transmitirá, manteniendo el fuero de la Cámara y procurando borrar susceptibilidades, que nacen sin duda de una mala interpretación.

EL DIA DE HOY

ACTO DE ADHESION

Antes de comenzar en el Ayuntamiento la junta municipal de asociados, se reunieron los periodistas encargados de la información municipal, acordando adherirse incondicionalmente á la conducta seguida por sus compañeros del Congreso y del Senado. Aunque el deseo de todos hubiera sido no hacer acto de presencia á la sesión que se iba á celebrar, teniendo en cuenta que el asunto objeto de discusión era de gran importancia para el vecindario de Madrid, acordaron asistir á ella para no privar al público de una información de verdadero interés general.

EN EL SENADO

Los periodistas que están encargados de recoger la información de la Alta Cámara tomaron el acuerdo de secundar la actitud de sus compañeros del Congreso.

Con objeto de evitar que el Senado pudiera dar otra interpretación á la retirada de los periodistas, pasó una Comisión á visitar al presidente de la Cámara para, en nombre de los compañeros, hacer la salvedad de que se trataba únicamente de realizar un acto de solidaridad, sin que las buenas relaciones existentes con la Mesa, y en general con los señores, se interrumpieran.

El general Azcárraga se mostró con la afectuosa cortesía habitual para con los periodistas, añadiendo que lamentaba la determinación, que privaba al Senado de la publicidad; pero encontraba respetable la actitud de los periodistas, que en un asunto de carácter de corporación procedían por solidaridad.

Dieron las gracias los periodistas al ilustre presidente del Senado por su amable acogida, y terminó la cordial entrevista.

Incidente terminado

Bien fuera porque la corrida de la Prensa restase público, ó porque lo redujese la disposición adoptada por la presidencia de la Cámara popular, declarando caducados los pases para la entrada en el Congreso, es lo cierto que el salón de conferencias y pasillos del mismo se hallaban completamente desiertos en las primeras horas de esta tarde.

Los periodistas que hacen información en la Cámara se retiraron á la Sección segunda, en la cual permanecieron hasta tanto quedó solucionado satisfactoriamente para todos el incidente que dió lugar á la retirada de aquellos de la tribuna en el día de ayer.

Cuando el Sr. Burell, acompañado de otros diputados periodistas, subió á la Sección para dar cuenta de cómo se había desarrollado el debate promovido á consecuencia de su pregunta, se disponía el Congreso á reunirse en Secciones, por lo cual los periodistas se trasladaron á la sala de presupuestos para escuchar la explicación de aquél.

El Sr. Burell explicó el debate y su gestión en los términos siguientes:

«Requerí al señor ministro de la Gobernación, recordándole que, á pesar de que la Prensa no tiene representación en las Cámaras, pesa de un modo abrumador en la vida parlamentaria, hasta tal punto, que cuando la tribuna de la Prensa está vacía, no tiene eco aquélla y carece incluso de alma. A estas manifestaciones se asociaron todas las minorías. Querí al ministro para que declarase, porque no había ofensa en ello para la dignidad del ministro, sino un culto á la verdad, que no había tenido propósito de agraviar ni ofender remotamente á los periodistas ni á la profesión.

El ministro me contestó condicionando las aclaraciones, y como eso era papel de regateo y distinguió, solicité una declaración terminante.

Insistió el ministro en remitirse al Diario de las Sesiones, invitando á que se señalasen las palabras en que hubiese la más leve ofensa. Añadió que eso tenía tanto valor, cuanto que afirmaba no haber visto las cuartillas de los taquígrafos.

Intervino después, acertadamente, nuestro compañero Sr. López Ballesteros, no pudiéndose llegar tampoco á un arreglo por los distinguidos del ministro.»

Al llegar á este punto, el Sr. López Ballesteros interrumpió al Sr. Burell, para hacer una declaración en honor de éste, que era la de haber dicho que, no habiéndole satisfecho las palabras del ministro, se retiraba del salón.

El Presidente de la Cámara y el ministro de la Gobernación obligaron al Sr. Burell y

á otros diputados periodistas, que se habían levantado, á permanecer en el escaño, por entender que el debate no había terminado. Siguió después hablando el Sr. Burell y dijo: «Que también ha intervenido el señor Villaverde, al cual debemos profundo agradecimiento, por la decisión y el calor con que apoyó el punto de honor para la Prensa que se estaba debatiendo, y reconociendo que no podíamos llevar la cuestión al terreno en que se pretendía llevar por el ministro, pues jamás podía establecerse por sus tradiciones equívoco alguno entre los policías y los periodistas.»

Al llegar á este punto, el ministro empezó á derivar la cuestión del terreno peligroso en que se encontraba.

Se produjo después la intervención del señor Cambó, afectuosa y bien intencionada; pero la rechazó, porque entendía que la Prensa no podía recibir las aclaraciones pedidas por mediación de un jefe de minoría.

Nosotros mantuvimos que las explicaciones, rectificaciones y aclaraciones tenían que ser directamente á nosotros mismos.

El Presidente de la Cámara, en nombre de la mayoría, dió las explicaciones más claras y terminantes que ustedes podrán ver en el Diario de Sesiones; explicaciones que anticipaba también en nombre del ministro de la Gobernación.

Yo insistí diciendo que no bastaban; pero entonces el ministro suscribió las del Presidente, ampliándolas en términos que hasta os recuerde una palabra para que comprendáis cómo fueron.

Dijo que fundía su honor con el de la Prensa.

Tan amplias y categóricas fueron estas explicaciones que no podían compararse con los regateos de antes.

Teniendo en cuenta en todo momento lo accidental y penoso del debate, yo he procurado estar asesorado, de palabra ó por señas, de los demás compañeros que se sientan en los escaños, y sólo cuando estaba seguro de que eran comprendido como yo aquéllos, que eran amplias y expresivas, me consideré satisfecho.

Realmente yo no podía ya dejar de aceptarlas, porque dada mi posición política no se creyera que me aprovechaba de la ocasión con fines poco lícitos.»

Terminó diciendo que consideraba el asunto terminado, y la dignidad de la Prensa donde debe estar.

Los periodistas agradecieron de un modo efusivo y en extremo cariñoso la intervención que á su nombre había tenido el ilustre periodista Sr. Burell.

LA SESION

A las cinco menos veinte, después de terminado el debate iniciado por el Sr. Burell para pedir al ministro de la Gobernación que explicase lo que los periodistas informadores del Congreso estimaban ofensivo, pasó la Cámara á reunirse en Secciones.

Mientras tanto, los periodistas oímos las explicaciones dadas por el Sr. Burell en una reunión. Satisfechos con lo dicho por el compañero diputado, acordamos volver á la tribuna.

A las cinco y media se reanuda la sesión.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión de la enmienda del conde de la Mortera al dictamen sobre el Mensaje de la Corona.

El Sr. LERROUX asegura que nunca pensó en intervenir en este debate.

Pero durante el curso del debate, y sobre todo después de los requerimientos del señor Cambó á todas las fuerzas políticas, se decidió á intervenir.

Declara que carece de competencia; pero hablará á título de sincero.

Ante el problema se ha preguntado: ¿por qué España se ha decidido á actuar en Marruecos? ¿Por qué debe, por qué puede, por qué quiere intervenir?

Va á demostrar que España ni debe, ni puede, ni quiere actuar en Marruecos.

Por una serie de razones estima que España no debe actuar en Marruecos.

Analiza los antecedentes históricos, á partir de los Reyes Católicos. Estos se pararon en los confines de España para dedicarse á consolidar la integridad de la patria; pero hoy, cuatro siglos y pico más tarde, podemos decir que todavía no está completa esa integridad.

Impugna la cuestión de la independencia aducida en el debate.

Fijándose en el discurso del Sr. Maura, al cual he de referirme muchas veces durante mi peroración, no sólo por el encanto que me producen las obras de arte, sino por las sugerencias de la razón, no puedo admitir la razón de litoral aducida por el Sr. Maura.

Combate el punto de vista de litoral, fijándose en Gibraltar, enclavado dentro de España.

Rechaza, pues, la cuestión de independencia, porque no puede llamarse tal la que depende de otras naciones. Para él, esa independencia dependiente debe ser calificada de esclavitud.

Vivimos á título de Potencia neutral, y aduce las razones que, á su juicio, garantizan nuestra independencia.

Por encima de todas las razones, es preciso tener también en cuenta una perfecta organización del proletariado, que impedirá muchas codicias.

Habla del Tratado de 1912 para examinar si nos obliga á intervenir en Marruecos.

Se remite al discurso del Sr. Maura, leyendo un párrafo del mismo, para deducir que, á juicio del antiguo jefe del partido conservador, no nos obligaba á intervenir militarmente, ni menos en determinado momento.

Pero el señor conde de Romanones, en su rectificación, decía que de tal modo nos obligaba, que si no hubiésemos intervenido militarmente, alguien nos hubiera llamado á atención.

El Sr. VILLANUEVA: ¿Me permite S. S., ya que no se halla presente el conde de Romanones? Este examinó el artículo 1.º del Tratado, que nos obliga á mantener la

tranquilidad en nuestra zona. Si S. S. cree que esto es lo mismo...

El Sr. LERROUX: A eso iba, señor Villanueva. Porque si el mantener la tranquilidad significa desarrollar el comercio, las obras públicas, etc., creo que son demasiadas fuerzas las que allí tiene España para aquel fin.

Deduce de todo esto y de las razones ya aducidas en el debate, que todos estamos conformes en que España no debe actuar.

Va á demostrar que no puede.

El ideal de la raza,afortunadamente, no va hacia Marruecos; pero es tan imposible para nosotros esa empresa, que si el ideal de la raza se encaminara hacia Marruecos, debíamos desviar ese ideal.

A su juicio no tiene España interés nacional, y no es lícito servir el de otras naciones.

Nuestra raza carece de condiciones colonizadoras.

Así se deduce también de un párrafo del discurso del Sr. Maura, párrafo que lee, como asimismo el relativo á lo que debe ser nuestra acción en Marruecos.

Mientras nuestros Gobiernos no puedan variar el temperamento de la raza, nuestra intervención será exclusivamente militar, y, por lo mismo, resultará imposible lo pretendido por el Sr. Maura.

Quieran ó no quieran los que nos han llevado á la aventura de Marruecos, hemos ido en son de conquista, aunque se disfrace con el título de protectorado.

Lee una frase de un libro del señor conde de la Mortera, que dice: «No podremos dominar el Rif sin desalojar de él á los rifenos.»

Para esto dice el Sr. Lerroux que sería preciso gastar miles de millones, porque para sentar nuestras tiendas, para acampar hemos gastado mucho, y más tendríamos que gastar para conquistar, para establecer allí nuestra soberanía.

Francia ha gastado 4.000 millones en Argelia.

¿Cuánto nos costaría á nosotros dominar en nuestra zona?

Nuestros soldados no pueden dormir tranquilos en Marruecos.

El éxito actual de Francia está en un hombre, Lyauté, y un pensamiento.

La ausencia de éxito por parte de España radica en dos nombres, Marina y Alfau, y en una carencia de plan.

Lee unos párrafos de un libro, para probar que Alemania, sin intervenir, obtiene más ingresos que nosotros.

No puede España, porque así se desprende del proyecto de Presupuesto presentado por el señor ministro de Hacienda, cuya sinceridad elogia. En ese proyecto se pide la emisión de más de 100 millones de Deuda, á pesar de dejar descubiertas verdaderas necesidades, á las cuales debíamos atender.

De acuerdo con lo dicho por el Sr. Gasset, hace patente la necesidad de atender á la reconstitución nacional.

Compara el desastre francés del 70 con el de 1898 de España, pintando las consecuencias de uno y otro por la falta de preparación interior para soportar la pérdida de nuestras colonias.

Es decir, que España no debe, no puede ni quiere intervenir en Marruecos.

Pero es el hecho que estamos interviniendo, que sostenemos una guerra, aunque la llamemos, si queréis, operación de policía. Guerra que nos cuesta cerca de un millón de pesetas diariamente.

Ya sé que algunas veces se va á la guerra por fuerza.

Así ocurrió cuando fuimos á la guerra con los Estados Unidos, á la cual fuimos por imposición de una opinión pública extraviada.

Pero á esta guerra no hemos ido por presión de la opinión pública, sino todo lo contrario, ya que la opinión se manifestó ruidosamente contra la guerra en Barcelona en 1900.

Aduce datos acerca de la quinta de 1913. De 180.000 mozos declarados soldados, se declararon inútiles 90.000. Y de éstos, el 25 por 100 eludió el cumplimiento de un modo ú otro, sobre todo huyendo de España.

Compara la guerra de 1808 y recuerda el heroísmo hasta de las mujeres.

Ahora no hay heroísmo, porque la guerra es impopular.

La guerra no la quieren ni los partidos políticos ni el Gobierno.

¿Por qué hay guerra?

Pues hay guerra porque no hay partidos políticos viriles, porque no hay tribunos de la plebe, porque no hay Prensa independiente, porque no hay opinión pública.

Existe una crisis que se resuelve por una impotencia nacional.

Los partidos han llegado á un estado de impotencia política tal que un ilustre periodista me decía:

«Se han sentado en el banco azul, sucesivamente, un monárquico, un cortesano y un lacayo.»

Después que el primero redujo á la Grandeza, el cortesano salvó al Rey para sostener las colonias, el último dejó al Rey enfrente de todas las dificultades.»

Dedica unos cuantos párrafos á inculpar á los partidos políticos de su falta de acción, culpándose á sí mismo, porque dice: «Todos en el pusimos nuestras manos.»

Pinta la situación pasiva del pueblo, que no se subleva por nada ni por nadie, aunque le roben los votos, le condenen al hambre y le apaleen.

Aquí sólo se sublevan ya los jóvenes mauristas. (Rumores y risas.)

Los Gobiernos parecen resignados y se limitan á ir pasando.

Pasa á examinar lo que piensan los republicanos, haciendo reír á la Cámara con las esperanzas que aduce, pues hay quien espera la República hasta de año de mala cosecha. (Risas.)

Recuerda la frase del Sr. Alvarez de que habían desaparecido los obstáculos tradicionales.

No sabe si han desaparecido ó no han desaparecido tales obstáculos.

A su juicio, esos obstáculos no han desaparecido.

recido; pero se sortean las cosas para que no sean visibles.

La propuesta de la Comisión del Sr. Cambó prueba que tales obstáculos no han desaparecido.

Quiéren algunos vislumbrar en esta un poder personal.

El PRESIDENTE agita la campanilla, y llama la atención del orador.

El Sr. LERROUX promete no salirse del reglamento.

No extraña que en un país rico, poderoso, que ansía colonias para ensanchar su poder, no sea difícil que un Monarca grande se crea con derecho á intervenir en la gobernación de su país. Y aquellos Gobiernos fuertes puedan fácilmente reducir á sus límites el tal poder personal.

Puede ocurrir que en naciones débiles, donde los gobernantes son cortesanos, las altas iniciativas puedan prevalecer. En estos países puede ocurrir que el poder personal adquiera el carácter de poder supletorio, y á título de tal pueda funcionar.

Cuando los gobernantes son sumisos, se corre el riesgo de llegar hasta una situación como la representada por aquella frase con que se contestaba á Luis XIV, al preguntar: —¿Qué hora es? —La que quiera Vuestra Majestad.

Recuerda que un político saludó un día á Don Alfonso XIII con el título de Don Alfonso el Africano.

Reconoce que á veces las altas iniciativas adoptadas por el Gobierno pueden ser constitucionales.

Recuerda el hecho del Sr. Maura, que cayó del Poder por negarse á que fuera jefe del Estado Mayor Central la persona propuesta por el Rey.

Aquel jefe de Gobierno procedió constitucionalmente.

Aduce juicios de un publicista acerca del poder personal.

Lee palabras de varias personas, ya aducidas en el debate, encaminadas á probar que existe el poder personal.

Hasta en unas palabras de Don Alfonso, al regresar de París, cuando recibió á una Comisión de diputados y senadores, cree ver el Sr. Lerroux indicios del poder personal.

Pregunta al Sr. Maura á quién se refería cuando aconsejaba al Gobierno que no dejara que se llevara la acción de España por donde no aconsejara el interés nacional.

El Sr. MAURA: Lo dije en mi discurso: al Ejército.

Me costaba trabajo creerlo, porque después entonaba S. S. un himno al Ejército.

Analiza otro párrafo del discurso del señor Maura, para preguntarle: ¿Y á quién culpaba S. S. de que el instrumento no respondiera al fin á que se destinaba?

El Sr. MAURA: Al Gobierno.

El Sr. LERROUX: Pues yo creía que S. S. pensaba entonces en los artículos 50 y 52 de la Constitución.

Culpa al Sr. Maura de no haber servido en todo momento á la verdad, y le excita á que la sirva, para que no pueda ser inculpado.

Si á mí me dice el Presidente que el Rey es inviolable, no podré decir que el Rey sea culpable. (Rumores.)

El PRESIDENTE le advierte que no puede nombrar al Rey.

El Sr. LERROUX: Por eso me abstengo. Pero ¿á quién han de dirigirse las madres que pierdan sus hijos?

El Presidente del CONSEJO: ¿Y quién manda los soldados á Marruecos en Francia? El interés nacional.

El Sr. LERROUX: Pero Francia los manda á colonizar, y tiene hecho todo en el interior.

Y en Francia se releva á los generales que no cumplen con su deber.

El Presidente del CONSEJO: Y en España lo mismo.

El Sr. LERROUX declara que sus fuerzas políticas coinciden con las aspiraciones de la Conjunción republicanosocialista.

Quiere para el porvenir una política de Marruecos sin Marruecos.

Dedica una parte de su discurso á recomendar para España la política americana, como más conveniente para España.

Termina reclamando un plan de política internacional.

Como la voluntad nacional no os acompaña, ú os detenéis en vuestro camino, ó caéis en el precipicio, en el cual debe caer solamente ese poder extraño que impide realizar las ansias de la opinión.

El Sr. AMADO pide rectificar mañana, y se suspende el debate.

El ministro de FOMENTO lee un proyecto de ley.

Y á las siete y media se levanta la sesión.

ALCANCE POLITICO

Han visitado al ministro de Fomento y director de Obras públicas los señores conde de Sagasta y García-Bajo, acompañados del secretario del Ayuntamiento de León, para exponerles la necesidad urgente para esta capital y su provincia de que se realice en plazo breve la construcción del puente llamado de la Corredera, sobre el río Bernesga.

Los indicados representantes de la provincia de León quedaron muy satisfechos de las promesas de los Sres. Ugarte y Calderón, que se mostraron dispuestos á allanar las dificultades y trámites indispensables para realizar pronto aquella interesante mejora pública.

De nuevo se reunieron esta tarde en el Congreso los Sres. Alvarado, Azcárate, marqués de Alhucemas, Lerroux, Iglesias, conde de la Mortera, Salvatella y Rodés, para ocuparse de nuevo de que el debate sobre Marruecos tuviera una conclusión práctica.

En la reunión de esta tarde, que es la segunda que tienen, no hubo, según referencias de los que á ella asistieron, acuerdo, habiéndose limitado á un cambio de impresiones. El Sr. Salvatella manifestó que acaso fueran otra reunión.

En la reunión de Secciones del Congreso fueron elegidas esta tarde nueve Comisiones

para dictaminar en los ocho proyectos de ley entregados últimamente a la Cámara...

El discurso del Sr. Lerroux ha sido un alarde más de su habilidad parlamentaria.

Después de explicar cómo a su juicio España no debe, ni puede, ni quiere la acción militar en Marruecos...

Pido, como el Sr. Rodés, la retirada a nuestras plazas fuertes de Marruecos.

No obstante los elogios que dirigí al señor Maura, le hizo responsable de cuanto ha ocurrido hasta su relativa retirada...

A esta dijo el orador que se ajustaría al discutir con el Sr. Maura...

El momento en que se dirigí al señor Maura fue uno de los más culminantes de su discurso...

PROYECTOS IMPORTANTES

El ferrocarril de Madrid a Valencia.—El de Cuenca a Utiel.—El de Avila a Peñaranda. Proyecto sobre epizootias.

Antes de terminar la sesión en el Congreso, el ministro de Fomento dió lectura de los proyectos de ley...

Por el interés que tienen, publicamos íntegras las partes dispositivas de los mismos.

Artículo 1.º Se incluye en el plan de ferrocarriles de servicio general...

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para abrir concurso de proyectos...

Art. 3.º El Estado auxiliará al concesionario garantizándole, como máximo...

Art. 4.º La licitación en la subasta, a que se refiere el art. 2.º...

Art. 5.º Para la ejecución de las obras y adquisición del material...

Art. 6.º Se entenderá como capital invertido para poner en explotación...

Art. 7.º El Gobierno podrá tomar la iniciativa para lograr, con acuerdo...

Art. 8.º En cuanto no se oponga a lo establecido en los artículos anteriores...

rácter general dictadas ó que se dicten y sean aplicables a los de su clase.

La del proyecto de Cuenca a Utiel dice: «Artículo 1.º Se declaran aplicables desde luego al ferrocarril de vía normal de Cuenca...

Otro proyecto de ley declarando comprendido en el plan de ferrocarriles complementarios de la red general española el ferrocarril de vía normal de Avila a Peñaranda...

Además ha leído un proyecto de ley sobre epizootias.

Hablan los mauristas

Esta noche han sido profusamente repartidos por Madrid ejemplares de una hoja impresa que, bajo el título «A la opinión y a la clase obrera», dice lo siguiente:

«Los mauristas madrileños han acordado dirigirse a la opinión pública, y especialmente a sus adversarios políticos, para decirles con la mayor sinceridad que en estos momentos urge reflexionar sobre las graves consecuencias que para las extremas derechas...

«Como los obreros, somos enemigos de la guerra, enemigos de los privilegios, enemigos de los potentados de la nómina oficial...

«Dejemos a los socialistas gritar ¡Viva Pablo Iglesias! dejemos a los radicales vitorear a Lerroux, y a los jaimistas vitorear a Mella.

«Si las colisiones continúan, si las cargas se repiten, la Prensa usufructuaria de la alacena de la Nación, habrá consumado su obra.

«Los mauristas queremos ejercer libremente los derechos de ciudadanía, respetando los de nuestros adversarios políticos.

«Los mauristas de Madrid recomiendan a sus amigos que rodeen el Congreso de respeto y no de gritería, para no dar pretexto a que nadie califique a la juventud de nuestro partido de «chulos y matones»...

«Dícese que está aquí relacionado con el estado de salud del distinguido general, quebrantado de algún tiempo a esta parte.

«El general Primo de Rivera parece que se propone tomar las aguas de Fitero, y se le atribuye el propósito de pedir una larga licencia para el Extranjero...

«El viaje a España se asegura que lo emprenderá dicho general de un día a otro.

Comprar gangas

Escopetas, máquinas escribir, aparatos fotográficos, maletas, relojería, joyería. Única Casa que vende de ocasión en Madrid. Mesas billar, 100 ptes. Al Todo de Ocasión.

Radiografías rápidas ó instantáneas, especialidad en el Instituto Radiométrico de Madrid. Pasco Recoletos, 31.

PNEUMOCOL DEL DOCTOR F. HERGUETA

Contra la tos, bronquitis, tuberculosis. BARQUILLO, 5, FARMACIA

TOROS EN MADRID La corrida de la Prensa

Hoy se celebra esta corrida que, por los componentes que siempre se reúnen en ella, es de tanto postín como la tradicional de Beneficencia.

En la de este año componen su cartel Vicente Pastor, Gómez hermanos y Belmonte, porque ya tienen ustedes por Oriente, ya lo hagan por Occidente...

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

De toros, cuatro de Miura y otros tantos de Pablo Romero. Lo que traigan dentro, pronto se sabrá.

Pinturas pone un par atmosférico; luego lo pone en el toro.

Sigue Calderón, con posturas, gracia y elegancia (¡vamos; no me haga usted de reír!), con otro aceptable.

Y termina Pinturas, después de media hora y salidas falsas, con otro. ¡Ah! ¡Ah!

La faena de Belmonte es movida y sin nada notable. A cada pase tenemos un achuchón, y yo siento molestarse a algunos si digo que allí no he visto más que ignorancia y precipitación.

El papel Belmonte baja unos cuantos enteros.

Un sablazo, quedándose en la cara y entrando en mal terreno y saliendo alcanzado. Una que queda arriba, de la que cae.

Pitos y aplausos de algunos.

Belmonte, con la taleguilla rota.

¡Qué lástima que teniendo buena voz esté usted afónico y no cante!

QUINTO «Tabernerito», núm. 87, cárdeno claro, de Pablo Romero.

Viente da seis verónicas paraditas, y a continuación empieza «Tabernerito» a sacudir estopa, despenando tres arres.

Belmonte hace un quite ceñido y Vicente oye palmas en otro, que termina haciendo una caricia al cárdeno; en vista de lo cariñoso que está, oye palmas.

Después que se toca la trompeta para el segundo acto, viene Vito apurado a las tablas, y le corta la carrera Pastor, que sale del 1 en forma de Providencia vestida de torero.

Moreno hace seis salidas falsas, porque el bicho corta el terreno.

El público se impacienta y el banderillero entra a la media vuelta y no clava, lográndolo al segundo viaje en esta forma.

Sordo pasa sus apuros, haciéndole un buen quite Blanquet.

Clava un par bueno, y vuelve a pasar la penita negra Moreno, hasta que consigue poner al cuarto intento.

Chungueo general.

Sordo intenta poner un cuarto par, sin resultado.

Resulta que el toro toma bien la muleta; parecía que iba a ser otra cosa, y le sacude unos cuantos pases buenos de verdad.

Lo saca de las tablas con pases eficaces, y, entrando frente al 9, le da un pinchazo.

Sigue mano a mano con «Tabernerito», que, después del pinchazo, no está para que le pidan un quince, mostrando sus iras con un jaco, de donde lo saca Moreno.

Vuelve a la barrera, y entrando allí por el «pájaro», y atacándose de él, le deja una corta, de la que cae.

Palmas y algún pito.

«Ganadero», negro, salpicao, de Miura, tan grande como sus hermanos.

Rafael torea bien con unas verónicas aceptables y su hermano da otra del mismo estilo.

Se palmea una larga del calvo, un abanico y terminación de un recorte apretado de José.

A trancas y barrancas acepta los picotazos reglamentarios, que toma con una bondad y carácter grandes, y sin intenciones de lastimar a los caballos, pues aunque mata uno, debió ser sin querer.

Tardamos un siglo en el segundo tercio, y yo espero que al terminar la corrida veremos a los toreros con barba y bigote.

Entre palmas acompañadas ponen tres pares Cuco y Posturas, trabajando bien al toro Joselito.

Nada digo de cómo las pusieron; una a una.

Tampoco en este toro es donde Rafael hace una de esas faenas que enloquecen, y el que más y el que menos bosteza y dormita sobre las «mullidas» piedras del tendido.

El toro tampoco está para lucimientos. No es un marrajo, pero es un completo poste, indiferente a todo, y no puede hacer nada con él.

Rafael le pasa por bajo; luego le ayuda la peonera.

En la puerta de los toriles le tira un viaje de los que pueden llamarse, como dije el otro día, «vugularino», saliendo un chorro de sangre por el agujero.

No hay razón, Rafael.

De los pinchazos de los Gallos, «liberanos domine».

Media pescuecera, y un aviso.

Descubella a pulso y oye pi, pi, pi. La lidia de este toro ha durado su media hora.

El berrendo tiene la cabeza baja, y cuando José se la arregla entra con un pinchazo bien señalado.

Otro pinchazo también arriba.

Media en todo lo alto, de la que queda sin puntilla.

Aplausos y algún pito, más de lo primero.

OCTAVO «Revisor», de Miura, negra, y con un 13 en los costillares.

Belmonte torea con tres capotazos por bajo, movidos.

Descuento general.

El «Revisor» no está para que se le den verónicas, y a mi juicio hace bien en pasar con el capote a un toro parado.

Un quite muy adornado de Joselito y un gran recorte en otro tiempo, es lo único del mansurrón, condenándole al fuego, después de tomar tres varas.

Vito y Calderón proceden con aseó al aseó de los «bístiques» del «Revisor».

Belmonte encuentra un bucy y de ¡Miura!, un delicado obsequio.

Cuatro ó cinco pases buenos, y valiente. Un molinete y un achuchón.

Más pases, nerviosillo y movidete, y otro achuchón.

Estoy para que me den tifa.

Más pases incoloros, y junto a los toriles un desarme.

Frente al 5, un pinchazo sin pasar la cara. Otro full, que aplauden unos cuantos.

¿Por qué?

Otro más, volviendo la faz.

El de Miura se echa aburrido.

Pitos.

P. ALVAREZ

PARTE FACULTATIVA

Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Luis Suárez (Magritas) con una herida centusa en la región facial izquierda, de cuatro centímetros de extensión, que interesa la piel y el tejido celular subcutáneo, que le impide continuar la lidia.—El doctor, Viguera.

GRAJEAS IODURO COIPEL

El mejor medio de tomar yodo, Barquillo, 1.

Vida del ganado

Destinado a faenas agrícolas. Póliza especial, tarifas muy reducidas.

EL FENIX AGRICOLA Los Madrazo, núm. 34, teléfono 3.546.

LINOLEUM

El mejor pavimento para el verano. Grandes novedades en los almacenes de Esparteros, 3, y Carmen, 20 al 24. Persianas de estera fina japonesa y corriente. Grandes locales para la conservación de alfombras, cortinas y tapices.

AUTOMOVILES

MADRID Goya, 6 BARCELONA

FENALINA CURA INMEDIATA

REGALAMOS un sello a toda persona cuyo dolor haya resistido a otros medicamentos.—MANERA, Serrano, 44, y farmacias

A las señoras

Higiene y limpieza moderna. Esponjas, perfumería, cepillería, plumeros, etc. Precios de almacén. Plaza de Bilbao, 1, y Serrano, 7.

NOTICIAS GENERALES

En la parroquia de San Ildefonso se ha verificado esta mañana el enlace de la encantadora señorita Obdulia Bermejo con nuestro querido amigo D. Manuel Espino Suárez.

Actuaron de testigos los Sres. D. Gabriel Coll y D. Pablo Torremocha, y asistieron al acto numerosos amigos de ambas familias. Desearnos a los recién casados muchas felicidades.

En el expreso de hoy ha llegado de Barcelona el secretario del Colegio de Procuradores, D. Pedro Vergés y Moneu, para asistir en representación de dicho Colegio, Tarraconense y Lérida, a la junta de decanos de Colegios provinciales, que hoy se celebra en Madrid en méritos de lo acordado en la última Asamblea y después de celebradas las provinciales.

Le acompaña con el mismo fin el decano y ex alcalde de Gerona Sr. Basols.

En el certamen nacional organizado por el Centro monárquico conservador de Barcelona ha sido premiada una notable memoria sobre el tema «Estudio del proyecto de Administración local presentado a las Cortes por el Gobierno del Sr. Maura».

Su autor, el ilustrado oficial de la Secretaría del Congreso D. Luis San Martín, está recibiendo con este motivo muchas enhorabuena.

El reparto de premios se ha verificado el día 17.

Hoy visitaron al ministro de Fomento los Sres. Díaz Cordovés y Escobar, con objeto de recabar sea subastada la carretera de Ocaña a Alover de Tejo, y poder aliviar de este modo la situación difícil creada a los obreros del campo en aquella región con motivo de las heladas de estos últimos días, que destruyeron los viñedos y casi anularon la cosecha de cereales.

Al ex diputado a Cortes y querido amigo nuestro D. Jenaro Alonso Castrillo y Bayón, conde de Torrecilla de Cameros, le ha sido practicada una difícil operación quirúrgica. El enfermo se encuentra relativamente bien.

